MIRA AL FIN.

COMEDIA FAMOSA.

DE VN INGENIO DESTA CORTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

Florogalan.
Lauro su hermano.
Escoba lacayo.
Elena dama.
Fulvio su criado.
Iacinta Aldeana.
Silvia villana.
Lireno villano.
Ladonico.
Fabio cortesano.
Islauro Capitan.
Iulio criado.
Duque Cesar.
Vn Rey.
Acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Salen Lauro de labrador, Floro su hermano de galan y Escoba lacayo.

Flor. Mi padre muerto, y lo ignoro
dos leguas de la Ciudad?
Lau. Donde falta voluntad,
son leguas los passos Floro.
Tienes la imaginacion
tan llena de vanidades,
que no te deuen piedades,
ni aun vna simple aprehension.
Y en vn alma, que en si encierra
quanto fue, es, y serà,
no cupo vn padre, que ya
cabe en siete pies de tierra.
Flo. Dexame, hermano, por Dios,
no me afligas mas, aduierte,
que si has llorado vna muerte,
podrà ser que llores dos.
Si sabes lo que deuia
a mi buen padre, si alcanças,
que todas mis esperanças
mueren con èl este dia;
porque sin respetos buenos,
Lauro, juzgando me estàs?
Lau. Porque los que deuen mas,
son los que agradecen menos.
Flor. Si los exteriores son
paga, a vn gran amor iguala:
confiesso que pago mal
tan forçosa obligacion,
pero no siempre consiste
amor en ostentaciones,
que ay alegres corazones,
que venden vn rostro triste.
Duro en condicion naci,
pero la naturaleza
me dio esta misma dureza;
enemiga contra mi.
Corazon que no suspira,
aumenta el mal, no lo amansa;
el que se quexa, descansa;
el que no suspira, espira.
Yo sintiendo, y no llorando
padezco naturalmente;
tu llorando el mal presente,
estàs en èl descansando.
Y si de mayor amor
padecer mas, muestra es;
yo soy quien mas amo, pues
padezco mayor dolor.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Sentimiento qué nõ excede,
Floro, al natural de vno,
no es molesto, ni importuno,
que vn dolor grande, mas puede.
Vna vez vn mudo viò
que a su padre dauan muerte,
y con el dolor tan fuerte
que tuuo, dizen que hablò:
Tente, que es mi padre, dixo,
que la fuerça de sentir
el ver a vn padre morir,
milagros haze en vn hijo.
Si sospechas de si dà
el amor, que no se entiende
a obrar bien, aquel que ofende,
como ser amor podrà?
Nunca a mi padre le diste
vn buen rato, si, mil malos,
si males fueron regalos,
mucho hermano le quisiste;
Con tus trauesuras temo
que la vida le quitaste.

Flo Baste Lauro, Lauro baste,
que estàs pesado en estremo;
Dexa esso mientras yo
del testamento pregunto.

Es. Esso si, vamos al punto
pesar de quien me pariò.
Aya, iten mando a mi hijo
Floro, por lo que le quiero,
mil ducados en dinero,
las dos casas, y el cortijo.
Iten mas, las cien obradas
de tierras de Gil el viejo,
y otras cincuenta que dexo
junto a la cuesta sembradas.
Iten mas, el vn majuelo,
y docientas alançadas,
de las mejores labradas
viñas, que dexò mi abuelo.
Iten mas, dos mil cabeças
de mi ganado ouejuno,
quatrocientas del bacuno
todas las mejores pieças.
Iten mas, tres palomares
de los mejores que gozo,
la huerta de junto al poço,
y todos mis oliuares.
Item mas, se le haga entrega
de la bodega, y del vino,
en llegando aqui me fino;
ay mi vino, y mi bodega.
Lo demas que ay remanente
se reparta entre los dos,
con la bendicion de Dios,
y la mia juntamente.
Que como Floro possea
esta hazienda, y aya aruño,
lagrima avrà como el puño,
y suspiro que se vea.
Fuerça haremos porque acudan
lagrimas que engañar puedan,
como lloran los que heredan,
y lloran las que enviudan.

Fl. Calla necio. *Es.* Hablar con tiento
a enojo no me prouoque,
que juro a Dios que reuoque,
si me enojo el testamento.

Lau. En ocasion Floro vienes
(ya que tus intentos toca)
de heredar mucho en muy poco,
y en solo vn bien muchos bienes:
Toma el testamento, hermano,
Dale vn pliego de papel.
de vn padre prudente, y cuerdo,
hecho con tan grande acuerdo,
que le escriuiò de su mano.
Lee, que esperas? lee, que estàs
suspenso? de que te admiras?

Flo. Pienso por Dios que deliras,
pues este papel me dàs. *Lee.*
Mira al fin. Graciosa manda,
que mire al fin me aconseja,
bien cerca del fin me dexa

© Biblioteca Nacional de España

si otra hazienda no me manda.
Lenguaje proprio de viejos,
aora encaxa aqui muy bien,
que mas quiero que me den
dineros, que no consejos.

Lau. Pues pensauas por tu vida,
hallar siempre que viniesses,
hazienda que despendiesses
bien ganada, y mal perdida?
De mi padre las riquezas
eran la hidra importuna,
que si la cortauan vna
arrojaua dos cabeças.
Que hazienda quieres tener
despues de excessos tan locos,
si destruyen muchos pocos,
muchos muchos que han de hazer?
Vender el pan en la hera
era lo menos que hazias,
pues sembrando lo vendias,
y antes de la sementera.
Ya no ay hazienda en que estriues,
para triunfar en la Corte,
dà en tu vida mejor corte,
mira del modo que viues.
Soldado fuiste, y probaste
bien en tus principios, quien
Floro no probara bien
si hallara el padre que hallaste?
Noble naciste, procura
ser mas noble por tu espada,
que la nobleza ganada,
es nobleza mas segura.
Cesar el Duque, ya sabes,
lo que a nuestro padre honrò,
que su valor conociò
en ocasiones muy graues.
En la guerra està, acompaña
con esse azero a su azero,
y honra tu valor primero
con alguna honrosa hazaña.
Ojala mi inclinacion,
como es a las letras, fuera
a las armas! yo supiera
lograr tan buena ocasion.
Para el Duque tengo aqui
vna carta, que dexò
mi padre, y sospecho yo
que es de fauor para ti.
Hermano a partir disponte,
tuya es mi hazienda, si importa,
aunque se esconde por corta
en quatro palmos de monte.

Flo. Filosofo impertinente,
de Letrado graduado,
que pudieras por cansado
estarlo mas justamente.
Toma el testamento allà,
y agradece quien le ha escrito,
que quando te le remito
hecho pedaços no và. *Arrojale.*
Que mire al fin! buen consejo,
para lo que intento yo:
esso mi padre escriuiò
estando caduco, y viejo.
En su mocedad yo sè
que jamas me aconsejara,
que en mis acciones mirara
siempre al fin, caduquez fue.
Para cobardes es buena
esta consideracion,
que apenas goza ocasion
quien sus impetus refrena.
Mil cosas (y esto es verdad)
son impossibles miradas,
y se vè que son tocadas
la misma facilidad.
En los principios vè el fin
el que animoso se atreuq,
mucho a vn ossado se deue,
suya es la fortuna en fin.
Esse consejo que das
toma tu, que si esso heredas,
veras Lauro que te quedas

© Biblioteca Nacional de España

en la baxeza en que estàs:
vamos Escoba de aqui.
Esc. Muy buen despacho lleuamos.
Flo. Ven tonto. *Esc.* Dos tontos va-
y ambos lo somos por si. (mos,
Vanse Floro y Escoba.
Lau. O moço! que como necio
de mano al consejo dàs,
del de mi padre veràs
como pagas el desprecio.
Ven tu vos papel, cõmigo, *Alçale.*
que en mi alma, en mi memoria,
como a noble executoria
darosrechiuo me obligo.
Sobre aquesta puerta escriuo
lo que con el alma adoro:
ò quien con letras de oro
le diera color mas viuo!
Aunque con toscos carbones,
Mira al fin, manos poned,
sea vna vez la pared,
papel para discreciones.
Escriua sobre vn blanco q̃ estè sobre vna puerta y entra Iacinta labradora.
Iac. Hermano, que estàs haziendo?
Iesus, estoy me espantando,
la pared estàs tizznando
siendo sabio, y cuerdo siendo?
Letrones por las paredes,
quando recien salvegadas,
a la nieue de entonadas
estàn haziendo mercedes?
Lau. O hermoso cielo! por cuya
ocasion arde mi pecho. *Aparte.*
Iac. Pardiez Lauro, mal has hecho,
borrallo por vida tuya.
No hay en la Aldea otro cosa
que sola por la riqueza
de la Ciudad, que limpieza
pretende lida y cuidadosa.
Mal año para la fiesta,
y para el rico tapiz,
que llegue al blanco barniz
desta pared, no, que exceda.
Que aparador tan dispuesto
tiene el mas rico Palacio,
como vn basar, que de espacio
estè fregado, y compuesto?
Que quando la luz hermosa
dando en èl, vè su retrato,
parece vn Sol cada plato,
que Luna es muy baxa cosa.
Platos, Jarras, y escudillas,
risa vierten, y yo entiendo,
Lauro, que se està riendo
de las doradas baxillas.
Essos tiznes, y carbones,
lleuar a Palacio puedes,
que se honran sus paredes
de estar llenas de mechones.
Lau. Ay Iacinta! mal penetras
lo que ni alcanças, ni vès,
lo mejor de casa es
el tizne de aquellas letras;
lee, y verasio. *Lee.*
Iac. Mira al fin:
ya que fin escriues esto?
Lau. Ingenio tan bien dispuesto,
duda, y pregunta a que fin?
no es discrecion, no es cordura,
mirar al fin? *Iac.* Y de modo,
que no es hombre aquel q̃ en todo
mirar al fin no procura.
Lau. Iacinta, pues si pretendo,
que las paredes tambien
prudencia enseñando estèn,
no pienso que las ofendo.
Por sentencia soberana
aquella razon estimo,
que es de mi padre, y la imprimo
dentro de mi pecho, hermana.
Dixe hermana? hermana dixe?
Todo aparte.

© Biblioteca Nacional de España

ojala que hermana fuera,
para que no me afligiera
este dolor que me aflige.
Nunca (ò padre!) se fiara
de mi pecho tu secreto,
Iacinta es hija en efeto
del Duque, quien tal pensara!
Que no es mi hermana sabia;
pero nunca la juzguè
con el valor que ya sè,
para mas desdicha mia.
Iac. Que tienes Lauro, que sientes?
passion has sido inhumana,
pues en el nombre de hermana,
te has quedado entre los dientes.
Lau. Como hermana te llamè,
acordeme de mi hermano
Floro, y aunque floro en vano,
con el alma le florè.
Sus desamboluras siento,
quierole bien, no te espantes;
mis pensamientos son antes *apar.*
los que me dan mas tormento.
Y el disimular con ellos
aumentan mas mi passion,
que mas siente el coraçon
callarlos que padecerlos.
Iac. Este pensamiento dexa
Lauro, no bueluas a èl.
Lau. No podrà librarme del
menos que quien me aconseja.
Iac. Que dizes? *Lau.* No estoy en mi,
que sè yo? dirè locuras.
Iac. Y aun las haràs: tu aventuras
el juizio, y el seso assi?
Floro es moço, da à su edad
lo que pide; quien contrasta
libre mocedad? si basta
solamente mocedad.
Mira que de verte triste,
todo, Lauro, se entristece,
que tus gustos apetece;
que de tu color se viste.
Essas tristezas oluida,
mira lo que pido yo.
Lau. Esso Iacinta bastò.
Iac. Por mi vida? *Lau.* Por tu vida;
Iac. Dame essos braços.
Abrancanse.
Lau. Deuiera *Aparte.*
huir el fuego, y ya le abraso,
ò si en este lazo, el laço
de alma, y cuerpo se rompiera! *ap.*
Iac. Alegraràste? *Lau.* Si a fè.
Iac. Lauro jura mas.
Lau Harelo, por tus ojos:
Iac. Iura al cielo.
Lau. Ya Iacinta le jurè.
Vanse y salen Elena dama, y Fuluio su Criado.
Elen. Como, Fuluio, ha sucedido?
Ful. Bien, señora, pues cumplì
con tu gusto, y traygo aqui
al hombre que me has pedido.
Ele. Que le hallaste? *Fu.* No boluiera
a tu presencia sin èl.
Elen. Placer me has hecho; q̃ es dell?
Ful. Esperando queda a fuera.
Elen Sabes que haze mi tia?
Ful. Como es dia de correo
està escriuiendo. *Elen.* Al deseo
le han dado quanto pedia,
hablalle a solas pretendo,
llamalo, si ser notado,
y entre tanto ten cuidado:
ya me entiendes.
Ful. Ya te entiendo.
Vase Fuluio, y sale Floro.
Elen. Muy buena traça en verdad,
buen talle, para conmigo,
la disculpa trae consigo
de qualquiera vanidad.
Flo Vuesseñoria me dè
los pies. *Elen.* Alçad.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Sus pies beso
como el preso. *Leuantase.*
Elen Basta esso,
sin prologo entenderè,
no tengo tanto lugar
para oir comparaciones.
Flo. Ni en mi ay tampoco razones
para poderme explicar.
Elen. Voy al punto, y lo primero
no quiero saber de vos
quien sois.
Flo. Gran rigor por Dios.
Elen. Lo que importa saber quiero,
sois de aqui?
Flo. Si vn hombre fuera
como de adonde naciò,
del lugar donde muriò,
dixera que de aqui era.
Elen. De adonde sois os pregunto,
no si viuis, ò moris?
responded a lo que ois.
Flo. Voy tambien, señora, al punto;
no soy de aqui. *Elen.* Si es assi,
no conocereis quien soy?
Flo. Porque lo conozco, estoy
que no me conozco a mi.
Memoria, y entendimiento
son tan de Vueseñoria,
que ha estrañado mi ossadia
mi proprio conocimiento.
Elen. Estraño sois.
Flo. No conuiene
con el Medico callar
el enfermo, sino hablar,
y dezir el alma que tiene.
Elen. Bien està, yo he reparado,
y ojala que sola fuera
la que reparado huuiera;
mil curiosos han notado,
que adonde quiera que voy,
en mi seguimiento vais;
en quanto miro, alli estais,
y nunca donde no estoy.
Si voy al Templo, alli os hallo
hecho de su puerta bulto;
prado ameno, jardin culto,
sin vos no puedo gozallo.
Y alguna vez me parece,
(aunque dello hago donayre)
que si miro arriba, el ayre
vuestra figura me ofrece.
Ser vn hombre no he creido,
por la qual naturaleza,
en lo vario con belleza,
mucho conmigo ha perdido.
Pues dexa el diferenciar,
de cansada, o ignorante,
y hallo vn rostro semejante
si miro a qualquier lugar.
Flo. Vno solamente ha sido,
mas es de mi amor milagro,
que vn coraçon que os consagro
muchos aya parecido.
Triunfando de mi, triunfais
de mil almas, pues parece,
que tantas mi amor ofrece,
quantos que os siguen mirais.
Elen. De manera que han nacido
de quererme essos antojos?
Flo. Hago este bien a mis ojos
que les soy agradecido.
Elen. Estimo esse cumplimiento,
que no tan sobernia soy;
tenedme honor, donde voy? *ap.*
que contrario impulso siento.
A mi autoridad conuiene
que esto no passe adelante,
porque excesso semejante
algo notada me tiene.
Tambien si possible es
(que podreis como querais)
os pido que no pongais
en esta calle los pies.
Y esto con la cortesia

que

© Biblioteca Nacional de España

que se deue a vuestro talle,
que echais mi honor en la calle
con tan loca demasia.
Y quando sintais disgusto,
por ser esto inclinacion,
mas importa mi opinion,
que importara vuestro gusto.
Flor. Yo señora llego a verme
tan sin poder sobre mi,
que aunque yo me mande aqui,
sè que no he de obedecerme.
No sè si llame forçosa
passion, que me tiene tal,
violentarlo natural,
es peticion rigurosa.
Sentenciarme a que no os vea,
es sentenciarme a morir;
y que no os siga, es pedir
mi señora, que no sea.
Como hasta aqui me vereis,
que como sombra siguiendo
os voy, perdonad si ofendo,
ò nunca me perdoneis.
Tener os quiero ofendida,
porque me mateis piadosa,
que es matarme rigurosa,
no matarme obedecida.
Elen. Tal cosa conmigo passa?
yo os castigara villano,
sino me fuera a la mano
el decoro de esta casa.
Haze como que se và.
Flo Mi amor merece este pago
à vn Principe? ay Dios!
Elen. Que es esto? *Buelue.*
Flo Nada.
Elen. Que es esto? habla presto.
Flo Bien presto te satisfago.
Elen Que dixiste?
Flo. Nada dixe, vete con Dios.
Elen No me irè
sin que digas. *Flo.* Dexame.
Elen. Quien eres?
Flo. Esto te aflige?
nada soy, aqui no ay mas
que saber:
Elen. Mientes, traydor.
Flo. Tu me has nombrado mejor,
quando este nombre me das.
Elen. Hombre, que te hare matar,
sino me dizes quien eres.
Flo La muerte espero, no esperes
que me llegue a declarar,
menos que parezco soy:
Floro me llamo, naci
casi vna legua de aqui,
buena relacion te doy.
Con la misma verdad quiero *ap.*
engañarla: quieres mas?
dexame pues. *Elen.* No te iràs,
Principe falso. *Flo.* Que espero,
que la verdad no te digo,
aunque me maten. *Ele.* A ti, porq̃?
Flo. Porque estoy aqui
en poder de mi enemigo.
Lidio soy, del Duque soy
de Rusia hijo; esta tierra
le haze guerra, en la qual guerra,
tu padre el Duque està oy.
Vn retrato tuyo vn dia
vieron acaso mis ojos,
siendo fatales despojos
prenda donde vida auia.
Venir a la Corte trato,
para ver si en tanto mal,
sanaua el original
las heridas del retrato.
Mayores daños sentì,
que si herido allà quedè,
con espada negra fue,
con bianca lo soy aqui.
Mi mayor felicidad
es ver tu beldad diuina,
que es sola la medicina

don-

© Biblioteca Nacional de España

donde hallè la enfermedad.
Entretengome mirando,
que el rato que te estoy viendo,
penas estoy desmintiendo,
y pesares engañando.
Quiere el Cielo que te ame;
quantas lagrimas me cuestas!
quiere el Cielo que sean estas
las vltimas que derrame.

Elen. Como?

Flo. Dandome la muerte,
y doliendote de mi;
si quien soy no vale aqui,
vaya contigo el quererte.
Ay señora! y en ser mia
quanto este Reyno ganara,
pues la guerra se acabara,
que sangre da cada dia.
A Lituania boluiera,
las tierras que en possession
tiene mi padre, que son
causa de guerra tan fiera.
Como eres de mi adorada
fueras del mundo seruida,
determinate atreuida,
Intenta determinada.
Gente tengo en la Ciudad
de secreto, conque puedo
ofrecer para tu miedo
bastante seguridad.
Que dizes? no me respondes?
quita del rostro la mano,
aunque en Sol tan soberano,
mal el de esse rostro escondes.

Elen. Ay estrangero traydor,
de estrañas tierras venido
para hechizar mi sentido,
para ofender mi valor!
Quien en esse pecho encierra
palabras tan eficazes?
combidasme con las paz es,
y vienes a darme guerra?
Que he de hazer? q̃ estoy perdida:
perderase todo? No,
mas aqui que pierdo yo?
no estoy calada ofendida.
Principal marido adquiero,
ilustre estado me aguarda.

Flo. Quien señora te acobarda?

Elen. Y mas quando adoro, y quiero.

Dentro golpes de sello. (*apart.*
Ay Dios, acabò mi tia
de escriuir, que cierra ya:
vete, pero quien tendrà
esta ocasion otro dia?
Gozar quiero la ocasion
pues me ofrece sus cabellos;

Mas golpes dentro.

con cada golpe de aquellos
me rompen el corazon.
Ay Principe, ay Lidio mio!
ya lo dixe, tuya soy,
puesta en tu poder estoy,
mi valor del tuyo fio;
que ordenas hazer? *Flo.* Robarte
es lo que mi amor ordena.

Elen. Pienso que el llamarme Elena
pudo atreuimiento darte.

Flo. La noche ayuda a mi intento?

Elen. Mas mi atreuimiento ayuda.

Flo. Siguememe mi bien. *Ele.* Aun duda
mi honor de mi atreuimiento,
ya te sigo, aguarda a fuera.

Flo. Mucho te tardas. *Ele.* Ya voy.

Flo. Por ser atreuido oy
al Sol robo de su esfera.
Mire al fin el que no aspira
a empressas dificultosas,
que no alcança grandes cosas
quien siẽpre a los fines mira. *Vase*

Elen. Que es lo que passa por mi?
yo pretendo? que intento?
es mio este pensamiento?
soy yo quien le concebi?

© Biblioteca Nacional de España

yo me he de arrojar assi?
Si, el eco me respondiò,
muger que en efeto amò;
mas ay que fue despreciada,
que a ser como yo rogada,
ella dixera que no.
Mas si la deuida fè
a quien soy no me reporta,
el ser rogada que importa?
por esso resistirè:
ya yo me determinè,
y muger determinada,
es como piedra arrojada;
porque en nuestra condicion,
es la determinacion
voluntad executada.
Dentro de mi pecho, el cielo
por alma vn yelo ha infundido,
ay mi coraçon metido
entre fuego, y entre yelo!
a tus vitorias apelo,
amor, y porque mejor
solicite tu fauor,
para efetos infalibles
te represento impossibles,
que son la salsa de amor.
Donde ay amor, no ay temor:
a Dios decoro, a Dios casa,
que este fuego que me abrasa,
excessos me obliga a hazer;
no me puedo detener,
que a la muger mas guardada,
de a queste fuego tocada,
no ay pedir que guarde modo,
porque ha de romper con todo
como poluora encerrada. *Vase.*

Salen Lireno, y Siluia villanos.

Lir. Entre los ojos lo traygo,
plegue a Dios no sea en la frente.
Sil. El que lo dixere miente;
yo amores con vn lacayo?
Lir. Mire, Siluia, no te espantes,
que como quiero que seas,
mi esposa.
Sil. Nunca lo veas, *Aparte.*
ruego a Dios que ciegues antes.
Lir. Y a questo del matrimonio
es cosa tan delicada,
que la muger mas honrada,
suele tentar el demonio;
algo quillotrado fo.
Silu. Quillotrado fos, Lireno?
no fos para esposo bueno,
no vestis al vso, no.
Lir. Que es vestir al vso?
Sil. Ver, oir, callar. *Lir.* Esso es malo,
no es hablar andar al palo?
esso bien se podrà her.
Sil. Que cosa es palos? *Lir.* Veràn
el roido que leuantamos,
no asamos, y ya pringamos?
Siluia, Siluia, aun no os los dàn.
Sil. Si yo me llego a casar
(bien me lo pueden creer)
rueca en casa no ha de auer,
las aspas he de quemar,
no ha de quedar argadillo.
Lir. No por esso dexaràs
de deuanar, que tu haràs,
por sacar algun ouillo.
Sil. Mi marido en conclusion,
si es labrador, bien podrà
dexallo, que no verà
pala, esteua, ni açadon.
Y aunque yele, y mas, y mas,
quando la lumbre es regalo,
porque en casa no aya palo,
leña no ha de auer jamás.
Lir. Pues si me caso (esto es llano)
a Dios tengo de rogar
que me tulia, para andar
con muletas en la mano.
Avrà quando me leuante
muleta, al almuerço, y todo;

mu-

© Biblioteca Nacional de España

muleta al comer, de modo
que la muleta sea delante.
Muleta ha de ser el medio,
muleta el postre, al cenar
muleta, y al acostar,
muleta avrà sin remedio.
Todo ha de ser muletaço,
que barato me saldrà,
pues de costa no tendrà
mas que leuantar el braço.

Sil. Tantas muletas, Lirgno,
a vna fiera? *Lir.* Si tollidos
fueran algunos maridos,
alguno fuera mas bueno;
Dios me tulla, si contigo
me caso, estareme en casa,
sabre todo lo que passa.

Sil. No aueis de valer vn higo,
vos no aueis de ser mi amo,
ni yo vuestra esclaua soy.

Lir. Digo que tollido estoy,
Siluia, muleta me llamo,

Sale Lauro.

Lau. Ya no se puede llevar
tal modo de proceder,
todo gruñir ha de ser,
todo ha de ser vozear,
yo os pondrè en paz.

Lir. Como anda? *Lau.* Mañana os caso

Lir. Pardiez, que se enojo de vna vez.

Sil. Esto es guerra para mi.

Lau Mira, Siluia, el matrimonio
fue del mismo Dios hallado,
que para ser codiciado
basta aquesse testimonio:
no te quiero violentar,
mirate bien para hazello.

Sil Yo voy a mirarme en ello. *Vase.*

Lir. Mas tengo yo que mirar. *Vase.*

Lau. Amo, y este amor quisiera
poner en todas las cosas.

Sale Floro.

Flo. Mis desdichas son forçosas:
ay si mi muerte lo fuera,
a donde voy? a quien sigo?
si al cielo ofendiendo estoy,
y a donde quiera que voy
conmigo va mi enemigo.

Lau. Quien te quexa, quien dà vozes?

Flo Vn loco. *Lau.* Es Floro?

Flo. Ay de mi!
que tal soy, y que tal fuy,
pues por loco me conoces;
es Lauro? *Lau* Si, Lauro soy.

Flo. Ay hermano de mis ojos,
dame essos braços.

Lau Que enojos,
Floro, en ti mirando estoy;
que tienes?

Flo. El cielo ha buelto
por mi padre justamente,
cuyo consejo prudente
atropellè mal resuelto.

Lau Sossegate, y vente cuando
razon de lo que no entiendo.

Flo Escuchame tu sintiendo,
darete cuenta llorando.
Lauro, bien te acordaras
que avrà dos años complidos,
que passo por esta Aldea
Felix, del Duque sobrino.
A tratar iba las bodas,
entre Elena, y Rosimiro,
cuya execucion las guerras
justamente han impedido.
Mi padre que grande estima
siempre de las cosas hizo
del Duque, hospedole en casa,
y a Troya el cauallo vino.
Vna noche sobremesa
(que mal postre, no lo digo,
no en la causa, en los efetos,
yo los condeno sentidos)
Saco de Elena vn retrato,

de

de Elena, hermoso prodigio,
pasmo de naturaleza,
y assombro de aquestos siglos.
Curioso, mas de cuidado
de hallar en rostro diuino,
dissimulado al infierno,
vna, y mil vezes le miro.
Mire del fuego lo hermoso,
abraçeme como niño,
nunca entendi, Lauro, que era
tan hermoso el basilisco.
Nunca entendi que exercia
pintado acciones de viuo,
hizen que mirando mata,
ciego yo que mata viuo.
Entrole al fin por los ojos
no sè que, supe sentillo,
explicallo no sabrè,
callando mejor me explico.
No fue la vida pues muero,
no fue la muerte pues viuo,
no yelo porque me abraso,
no fuego porque me enfrio.
Empeçe a entender sin alma,
a quexarme sin sentido,
a padecer sin remedio,
a querer sin alueurio.
Desde entonces, desde entonces,
Lauro, sin zelo, sin juizio
de mi he viuido oluidado,
mis locuras te lo han dicho.
Fuime a la Corte por ver
si con la verdad mitigo,
penas, que con mi verdaderas
pudo causar lo fingido.
Di en ser de Elena la sombra;
sus bellos estremos sigo,
de tal manera que pudo,
Lauro, ser notado el mio.
De curiosidad llenada,
(ò curiosidad cuchillo
que nuestra primera madre
dexo en herencia a sus hijos,)
Llamome vn dia a su casa,
y aunque no son escogidos
todos los llamados, dime
el parabien a mi mismo.
Manifiestola mi pecho,
pero el suyo casto, y limpio,
puso al rostro por defensa
vn muro de coral fino.
Ofendiole de mi intento,
juzgo mi amor por delito,
no mi amor, mis diligencias,
que eha ser locuras dixo.
Repliquela enamorado,
por no dezir atreuido,
y vi espada de mi muerte
en puertas del Paraylo.
Amenaçome, y yo entonces
que despreciado me miro,
con vn sin querer queriendo,
y vn cuidado olo deuio.
Mi amor merece este pago?
assi a vn Principe esto digo
tomas, como pesaroso
de auer tal palabra dicho.
Como oyo Principe, bueluè,
y cortès enmendar quiso,
acierto que solamente
parecio yerro en su juizio.
Por saber quien soy porfia,
hizo fuerça, y yo resisto,
para dar fuerça a mi engaño,
que fue con esto creido.
Al fin la digo que soy,
Lidio, del de Rutia hijo,
que por gozar de sus ojos,
dissimulado he viuido.
Tales ternezas, efecto,
tal voluntad significo,
que le infundo amor en su alma,
y a mi voluntad la rindo:
sacola de casa. *Lau.* Ay Floro

© Biblioteca Nacional de España

que mal hecho' *Flo.* Si aduertido,
si considerado fuera,
vlera al fin en el principio.
A pocos passos andados
conozco mi desvario,
y sin auerla gozado
me conozco arrepentido;
no de amarla, que la adoro,
pero de auerla ofendido,
sacandola por engaño,
que este es mi mayor delito.
Sola vna mano la deuo,
y tres, ò quatro suspiros,
que se me entraron al alma
siendo mis labios oidos.
Ya es hecho, Lauro, no vengo
por consejo, ni le pido,
el remedio he consultado,
y a queste en tus manos libro.
A Elena dexo engañada
junto a esse arroyo vezino,
por ser hija de quien es,
que la ampares te suplico.
Que yo a la guerra me parto,
a seruir al Duque mismo
que ofendi, sacarè della,
el merito, ò el castigo:
De mi padre el testamento
me dà, Lauro, serà auiso
a locas temeridades,
freno a atreuimientos mios.
Lau. Este el testamento es. *Dasele.*
Flo. Y de vn hijo mal cumplido,
el que no respeta a vn padre
muerto, no auia de estar viuo.
A los ojos, pues, que son
puerta del alma, os aplico,
entraos por ellos a ella,
que ella ha de ser vuestro archiuo.
Lau. Este papel tambien lleua,
que mi padre dexò escrito
para el Duque. *Dasele.*
Flo. A Dios. *Lau.* Espera.
Flo. Para el mal me precipito,
dexa que tambien me arroje,
quando honrosa empressa sigo.
Lau. Sin despedirte de Elena
no es bien ponerte en camino.
Flo. No me la nombres, hermano,
quando a valer algo aspiro,
quedareme si la veo,
a Dios. *Vase.*
Lau. El vaya contigo.
Triste señora, que huuieron
cosas mias de ofenderte,
quando a seruirte, a quererte
tan obligadas nacieron.
Si quiso tomar en ti
vengança mi hermano a caso,
del triste dolor que passo,
y causa tu hermana en mi,
no tiene la culpa ella,
el cielo, si, que la hizo
para ser del mundo hechizo,
tan ayrosa como bella.
Aunque es la noche algo obscura
mouerse vn bulto estoy viendo,
Sale Elena.
Ele. Deste arroyo vengo huyendo,
que pienso que me murmura,
bien puede. La Ay cielos! ella es.
Elen. Es mi Lidio? *Lau.* No señora.
Elen. Sola en vn campo a tal hora,
apenas mueuo los pies.
Lau. No temais, yo soy hombre
en esta Aldea nacido,
noble soy, aunque he venido
a pobreza, es Lauro el nombre;
a mi padre el vuestro honro
por su valor. *Elen.* Ay de mi!
pues tu me conoces? *Lau.* Si.
Elen. Y que no eres Lidio? *Lau.* No.
Elen. Propio efeto de la culpa
manifestar a su autor.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. O Floro! ya de tu honor
mirando estoy la disculpa. *apart.*
Digo que noble nacì
por daros algun consuelo;
el que os trae no es Lidio?
El. Ay cielo! *La.* Sino mi hermano.
Elen. Ay de mi!
Caese desmayada en los braços de Lauro
Lau. Valgate Dios, Angel mio,
deten el alma en los labios,
que quiere a fuerça de agrauios
dexar esse marmol frio.
Si es muerta? si, que porfio?
que en desdicha que es tan cierta
abre la muerte la puerta,
que hija de padres tan buenos
no pudo cumplir con menos,
que entrarse hallandola abierta?
No sè si estar muerta crea,
la vista afirmar no ossa,
que estè en cosa tan hermosa
la muerte cosa tan fea?
Mas como tal vez se vea,
que por passar agua pura
por tal tierra, con blancura
queda, pudo desta suerte
quedar hermosa la muerte
passando por tu hermosura?
Calor parece que siento;
ay Dios! rayad, luzes bellas,
y no quedaràn estrellas
en todo este firmamento:
parece que tiene allento,
venid donde descanseis,
porque quando despèrtels
no os halleis tan mal seruida,
que de auer buelto a la vida
arrepentida quedeis. *Vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Escoba cargado con todo el vestido de lacayo y al salir se arroja como si saliera del mar.

Esco. Iesus! Dios conmigo sea,
gran dicha ha sido sin norte
salir del mar de la Corte
libre al puerto del Aldea.
O tierra, que alegre toco!
vna, y mil vezes te beso: *Leuãtase.*
no mas Corte, si mas seso,
basten dos años de loco.
Yo ser lacayo? O que bien
mis letras me aprouecharon!
estos hatos me engañaron,
maldigalos Dios, amen.
Pagaràn me viue Christo
todo el daño que me han hecho,
no ay que informar en derecho,
que lo tengo ya muy visto.
Señora cuera, desgracia
fue (segun lo considero)
como es cuera, no ser cuero,
quizà tuuiera mas gracia.
Cuchilladitas! por ellas
me parece que perece,
solo porque se parece
a las calças en tenellas.
Segun esto, muy bien pueden,
señoras calças, temblar,
porque no se han de escapar,
aunque en si mismas se enreden.
Pues la capita! quien duda
que no es tan corta de talle,
que puedan a vn hombre echalle
sin leuantalla vna ayuda?
Mal con capa semejante
podrà dezir vn lacayo,
que harà de su capa vn sayo,
por no ser capa bastante.
Tampoco a vos os abono,
sombrero, mas esta vez
es apassionado el juez,
por tener capa os perdono.
Espada, a vos que no os den
castigo, la Cruz lo allana,

© Biblioteca Nacional de España

que sino por cortesana,
peligrauades tambien.
Mi enojo en los dos no topa,
que tengo amor peregrino,
a la Cruz por lo Diuino,
por lo de vino a la copa.
Perdoneme lo demas,
porq̃ al fuego ha de ir derecho.

Sale Iacinta.

Iac. No cabe el alma en el pecho,
ay de mi! Escoba, aqui estàs?
Esc. No me estoraes, porque voy
a quemar estos despojos.
Iac. Fuego te daràn mis ojos,
la esfera del fuego soy.
Escoba, tu lo sabras,
que muger es esta, di,
que ha traido Lauro aqui,
para atormentarme mas?
Esc. No la he visto, porque llego
de la Corte en este punto
con todo este ajuar, que junto
lo voy a entregar al fuego.
Iac. Dexalo. *Esc.* No puede ser.
Yo he de verlo buelto en brasa,
no quiero ocasion en casa,
que el juizio me haga perder.

Vase Escoba.

Iac. Triste de mi, que la tengo
tan poderosa, y tan fuerte,
que viene ya a ser la muerte
lo menos que a temer vengo.
Ay Lauro, que me he criado
en esta casa contigo,
creciendo el amor conmigo,
que a ser gigante ha llegado.
Y por vna forastera,
venida de ayer acà,
me dexas? cansòte ya
mi voluntad por casera?
No deuo de merecerte,
no se quien soy, tu lo sabes,
y quiçà a cosas mas graues,
Lauro, te inclina tu suerte.
El viene, y con quien darà
zelos, que apenas resista,
nunca la pierde de vista:
yo muero de verla ya,

Salen Lauro, Elena de Labradora, que se llamarà Elisa, con velo en rostro, Lireno, y Siluia.

Lau. Elisa a tu cortesia,
mucho deue el sol segundo,
y el mundo, pues por ti el mundo
goza tan alegre dia.
Elen. Lauro, si quando recibo
tanto regalo de ti,
vieres el semblante en mi,
algo por lo triste esquiuo,
entiende que es natural
esta tristeza, y perdona.
Lau. El ser quien eres te abona,
no quiero juzgar tan mal,
que por desagradecida
te tenga a fuerça de enojos,
quando en platos de mis ojos,
te ofrezco vn alma, vna vida.

Buelue el rostro.

Pues mi Iacinta, aqui estàs,
y escondes tus luzes bellas?
Iac. Donde està el sol, las estrellas
nunca lucieron jamas.
Lau. Bueno, por vida de Lauro,
no ay que sentir, que por Dios
que juntamente las dos
lleuais de hermosas el lauro.
Iac. No querrà Elisa. *Elen.* Dichosa
soy en verme comparada
a ti, si por desgraciada
no vengo a ser mas hermosa.
Lir. Siluia, imita a las señoras,
y esta triste tu tambien.
Sil. No me faltarà por quien.
Lir. Mucho me desenamoras

estan-

© Biblioteca Nacional de España

estando presente yo,
Siluia por mi no serà.
Sale Escoba de villano.
Esc. Todos estamos acà.
Lir. Mas nos valiera que no.
Lau. Huelgome Escoba, que aqui
en esse trage ayas buelto.
Esc. Vengo a seruirte resuelto,
que tambien he buelto en mi.
Lau. Ay algo en la Corte acaso?
Es. Direlo, pero advierte. *En secreto,*
que ay pena puesta de muerte
al que hablare en este caso:
falta de casa vna hija
de Cesar. *Lau.* Valgame el Cielo!
Esc. Chiton Lauro. *Lau.* Callarelo;
pero es razon que me aflija:
quando honor ganando anda
el Duque, tal premio lleua?
Esc. Porque no llegue la nueua
al Duque, assi el Rey lo manda.
ayanselo allà, y Dios guarde
mi seso, y abra mis ojos.
Lau. Afuera vayan enojos,
y pues combida la tarde,
al Sol sentados juguemos
algun juego, porque Elisa
se entretenga: ya os auisa
mi gusto. *Esc.* Por mi sentemos,
no me ha de faltar lugar. *Siètase.*
Sil. Ni a mi tampoco. *Lir.* Sentose
junto al lacayo, acabose,
no tengo mas que esperar.
Lau. Iacinta, Elisa, Lireno,
sentaos.
Lir. Yo aqui estoy. *Sientase.*
Iac. Porque a Lauro gusto doy,
con gusto tomo veneno. *Ap.*
Esc. Que juego irà? *Lau.* El de amor.
Iac. Aun quando a las burlas viene,
muestra Lauro que le tiene. *ap.*
Lir. El no es juego de mi humor.
que siempre pierdo, mas vaya.
Lau. Estaràs fauorecido
si pierdes. *Lir.* Nunca lo he sido.
Lau. Para no perder te ensaya.
Salen el Rey, y Fabio, de caça.
Fab. Labradores son de aqui,
que gozando el Sol estàn.
Rey. Embidia, Fabio, me dan,
lastima me tengo a mi.
Lir. Gente viene forastera.
Rey. No os alboroteis, amigos.
Esc. Los tordos han visto higos. *Ap.*
en peligro està la higuera.
Rey. Dos caçadores bien pueden
llegar a conuersacion.
Esc. Aunque caçadores son *Ap.*
temo que caçados queden,
q̃ ay liga. *Lau.* El passo està llano.
Rey. Si es q̃ estoruamos, no es justo.
Lau. Nunca las cosas de gusto,
las estorua el Cortesano:
entretenernos queremos,
para todos ay lugar.
Rey. Fabio, a fè que ay que mirar.
Fab. Y aun ay mas de lo que vemos.
Lau. Sentaos. *Rey.* Ya la cortesia
en la Aldea està por Dios.
Lau. Es que la truxisteis vos.
R. Villano cuerdo a fè mia. *Sientase.*
Esc. Este es el Rey, viue Christo.
Elen. O quanto al reboço deuo,
pues delante el Rey me atreuo
a estar, quãdo el Rey me ha visto.
Rey. No dexe de proseguirse
la conuersacion. *Lau.* No harà,
de amor el juego và,
escoger, y preuenirse.
Rey. Yo escojo alas. *Esc.* El muere
por bolar, no miento yo,
alas el tordo escogiò,
venirse a los higos quiere.
Fab. Yo escojo el arco. *Iac.* Yo vẽda.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Tarde la venda escogiste,
sino es que heridas que hiziste
vendar tu piedad pretenda.
Ele. Yo la cuerda. *La.* Bien te viene,
que lo eres tu. *Lir.* Yo pardiaz,
por no perder esta vez,
tomo lo que amor no tiene;
ojos. *Lau.* Librarte sospechas.
Sil. Carcax escojo. *Esc.* O mugeres;
carcax escoges? tu quieres
que en ti se embaynen las flechas,
y por boluertelas yo,
flecha escojo. *Lau* Bien està,
alto, pues, de juego và,
no aya señas *Esc.* Esso no.
Lau. Amor que nunca està ocioso,
que siempre trauiesso juega,
que por esso amor es niño,
aunque gigante en las fuerças.
El regaço de su madre,
donde descansa, y sossiega
vn dia dexò, corrido
de que descansar le vean.
Desarmado estaua entonces,
armòse para hazer guerra,
armas en manos de vn niño
ningun coraçon respetan.
Y aunq̃ es ciego, a quien le faltan
los, y aunq̃ es ciego aquiẽ le faltã
los, los. *Esc.* A Lireno, recuerda.
Lir. Ojos. *Lau* Ya de ojos diste
en la entrada de la puerta.
Lir. Ojos dixe. *Lau.* Ya es muy tarde
dà prenda. *Lir.* Vela aqui prenda:
Dà vna montera.
quando mas pienso escaparme
he Dios que conmigo encuentrã.
Lau. Aunque los ojos le faltan,
se puso sobre ellos. *Iac.* Venda.
Lau. Estaua sin cuerda èl. *Fab.* Arco.
Lau Y en el arco puso. *Ele.* Cuerda.
Lau. El carcax se puso al lado
bien preuenido de. *Esc.* Flechas.
Lau. Y desde el cielo de Venus,
qual rayo baxa a la tierra,
ligero bate las *Rey.* Alas.
Lau. Y por todas partes buela,
nieues su fuego derrite,
y diamantes buelue en cera.
De los ombros quita el arco,
y si està tirante prueba
la, la, la *Elen* Cuerda.
Lir. Tarde acudiò.
La. Tãbien se duermen las cuerdas.
Es. Aunq̃ es cuerda, y se ha dormido
no es de las Virgenes esta.
Lir. Dè prenda. *Ele.* Ya prenda doy.
Dà vn liston negro.
Lir. Pues yo errè, yo tendrè cuenta.
Lau. Preuenidos cuerda, y arco
del carcax saca vna. *Esc.* Flecha.
Sil A mi con ella me heriste.
Esc. Dixeras ax, si te hiriera.
Lau. Flecha el, flecha el, flecha el.
Rey. Fabio, Fabio, Fabio.
Mira Fabio à las mugeres.
Fab. Arco. *Esc.* No està èl de manera
que pueda acertar en cosa. *Ap.*
aunque en mirar bien acierta.
Fab. Prenda doy, y el alma he dado,
Dà vn lienço.
que es prenda mas verdadera.
Lau. Y a vn coraçon de amor libre
por blanco a su tiro apresta,
sale la flecha del, del,
la flecha sale del.
Fab. Arco, arco, arco.
Lir. Prenda, prenda. *Dà la daga.*
Esc. Arcadas me dà el miralle
con la vista tan suspensa,
tal apoplexia de ojos
no la he visto. *Lau.* Al fin sugetà
vna libre voluntad
al dominio de su fuerça.

© Biblioteca Nacional de España

Iac. Por èl deue de dezillo, *Ap.*
èl es el que libre era,
y ya de Elisa su esclauo.
Lau. El libre rendido queda,
mas porque dezir no puede
su amor, al amor le ruega,
que como a èl le dexa herido,
tambien a quien ama hiera;
buelue a batir presurolo
las, las, las.
Lir. Alas, ahoque se eleua.
Rey. Pago, que vn Sol encubierto
todas las alas me quema. *Apart.*
Dà vna sortija.
Lau. Encuentra amor coquien busca
que es lince, por mas que sea
ciego, y sin. *Lir.* Ojos.
Lau. Y trayga sobre ellos puesta,
trayga puesta en los ojos;
Iacinta el amor, que lleua
en los ojos? *Iac.* Venda.
Lir. Es tarde,
pagareis en mi conciencia.
Dà vna sortija.
Lau. Para hazer segundo tiro
saca el amor flecha nueua,
del, del, à Siluia de adonde
el amor saca las flechas?
Sil. Carcax. *Lir.* Muy en hora mala
Siluia la carcaxadera,
no mireis tanto al lacayo,
y no errareis, poned. prenda.
Dà vn liston.
Sil. Por mirarte, Escoba, errè.
Esc. La Aldea te lo agradezca.
Sil. Y tu no? *Esc.* Yo tambien, Siluia;
claro està, pues viuo en ella.
Lau. Ya el amor preuiene el tiro,
ya saca del carcax, ya saca
del carcax, del carcax. (llegò.
Esc. Flechas. *Lir.* Tarde el lacayo
Esc. Hablar bien. *Lir.* Prenda.
Esc. Pondrela, *Dà vn cinto.*
Siluia ya no deuo nada,
que oluidè con tu belleza
las flechas, aunque tus ojos
acordarmelas pudieran.
Lau. La flecha pone en el. *Fa.* Arco.
Lau. Y curioso ver intenta
a quien tira, aunque sin ojos
ordinariamente acierta.
de los ojos se quitò la. *Iac.* Venda.
Lau. Al cielo pluguiera
que nunca se la quitara,
ojala que ciego fuera;
enamorole la dama,
es Dios, alçose con ella,
como querrà a quien la adora
leuantando a tanta alteza?
Bueluese a su cielo amor,
estiende las, las, quien buela;
que estiende? *Rey.* Las alas digo.
Dà vna cadena.
Lir. Pagar, y prestar paciencia.
Lau. Arroja del ombro el. *Fa.* Arco.
Lau. Afloxa el arco la. *Elen.* Cuerda.
Lau. Quita del lado el. *Sil.* Carcax.
Lau. Del carcax saca las. *Esc.* Flechas.
Lau. Por contemplar en quien ama
el amor que ciego era,
ya para ver tiene. *Lir.* Ojos.
La. No tiene en los ojos? *Ia.* Venda.
Lau. Con su prenda amor se goza,
ay Dios, y quien le dixera,
amor este amor me quita,
que adoro desigual prenda.
Iac. Que desigual prenda adora *Ap.*
dize, sin duda que esta,
aunque en trage de villana,
mucho mas, de lo que muestra.
Lir. Hartas prendas, Lauro, ay,
empieça a dar penitencias,
y no comiences por mi.
Lau. La tuya ha de ser primera,

© Biblioteca Nacional de España

alçate, y bayla vn villano.
Lir. Pardiez pensè que dixeras
que me casara con Siluia.
Bayla y sientase.
Sil Para mi fuera essa pena.
Lau. Cuyo es este liston? *Sil.* Mio.
Esc. Es muger, hablò en su lengua.
Lau Cante en penitencia Siluia.
Sil. Que he de cantar?
Lau. Lo de Celia.
Canta.
Sil. Celia, a quien amando ofendo,
vamos passiones trocando,
vereis que padezco amando
mas que vos aborreciendo.
Rey. De tal suerte lo cantais,
que los que os oyen pudieran
dezir, que en el cielo estàn
por penitencias agenas;
tomad aquesta sortija.
Sil. Besoos los pies. *Lau.* Siluia yerra
aprisa, si assi te pagan.
Esc. Sin interes yerran ellas.
Lau. Cuyo es este cinto? *Esc.* Mio.
Lau. Escoba, salga acà fuera.
Es. Soy perro?
Lau. Tal vez lo eres,
pues muerdes por lo Poeta,
veamos si has oluidado
el sello, vn soneto venga
a la tristeza de Elisa.
Esc. Mal me acomodo a tristezas.
Rey. Repentino sois. *Esc.* Es facil
despues que salio esta seta
de los que escuro componen,
y hablan sin que los entiendan,
que aunque digan disparates,
no ay quien corregir lo sepa,
al fin huyen la censura:
và, pues, en lengua estrangera.

No ostentes, no, con tu mayor decoro,
Elisa triste, visos fulminantes,
que albor fueron despues, si nubes antes,
pasmos sublimes del bolatil coro.
No afecte tu candor plectro canoro,
en rapido farol luzes brillantes,
Soles girando, en astros mas fragrantes,
que pulen plata, que burilan oro:
Diuinos ya, no humanos esplendores,
tus viertan dos assombro al mundo ojos,
nitidas luzes, diafanos fulgores,
Que si terminan emulando enojos,
opinaràn tambien tristes temores,
al Sol reflexos, y a tu luz despojos.

No se ha dicho mejor cosa.
Rey. Puede ser que buena sea,
pero yo no la he entendido.
Esc Estudiar para entendella:
ya se compone a este modo,
y ay a quien bien le parezca,
quedando el que lo compone
burlado del que lo aprueba.
Lau. Cuyo es este lienço? *Fab.* Mio.
Lir. Mire que tiene dos prendas.
Lau. Aunque dos las prendas son,
serà vna sola la pena,
y ha de ser, que mientras dura
el dar de las penitencias,
con el mismo lienço suyo
vendados los ojos tenga.

© Biblioteca Nacional de España

Cubrenle.

Rey. Mucho sabe este villano.
Fab. Rigurosa es la sentencia.
Lau. Esta sortija? *Iac.* Esta es mia.
Lau. Ay Iacinta, si me dieras
A parte con ella.
por las penas que me das,
la tuya! *Iac.* Poca me dieras.
Lau. Finge que eres gran señora,
y que desde mi baxeza
te pretendo, y te suplico,
que aqueste amor agradezcas.
Di que me quieres, Iacinta,
y que quando Reyna fueras,
premiaras mi voluntad.
Iac. Como, que Lauro pretenda, *à p.*
que haga yo el papel de Elisa,
por quien muere, y por quiẽ pena,
sin què (por señora acaso)
a dezirselo se atreua?
Lau. Como, Iacinta, pues dudas?
Iac. Mas porq̃ Lauro me quiera *A p.*
por figura de quien ama,
quiero cumplir lo que ordena:
Lauro, si Reyna del mundo,
si de mil Reynos tuuiera
el Cetro, sin ti, mi Lauro,
lo juzgara por pobreza.
Contigo solo reinara,
y esto lo digo de veras,
sin mirar que aquesto es juego.
Lau Assi quiero yo que sea:
dame de esposa la mano.
Iac. Con el alma se te entrega.
Lau, Testigos ay. *Rey.* Yo lo soy.
Fab. Yo lo serè como vea.
Lau. Obedecer, y callar:
cuya es esta cinta negra?
Elen. Siendo negra, de quien, Lauro,
sino de Elisa pudiera?
Lau. Haràs lo que te dixere?
Elen. Si harè. *Lau.* Pues, Elisa bella,
yo te mando que te rias.
Elen. Que cosa avrà que no puedas?
Sonriese.
Lau. Gracias a Dios que te miro
alegre. *Elen.* Las tuyas llegan
a tener jurisdicion
sobre la naturaleza.
Lau. Esta cadena, y sortija?
Rey. Essa sortija, y cadena,
Lauro, son vuestras, y mia
es sola la penitencia.
No la harè de que os las doy,
mas de que no os doy con ellas,
como colmados deseos,
amontonadas riquezas.
Lau. En fin Cortesano sois,
yo quiero que lo pareaca
Lauro en ser agradecido;
la penitencia sea esta:
Que pues la noche ha venido,
y tan grandes nieblas entran,
quedeis esta noche en casa
a hazer penitencia en ella.
Rey. Huespedes, Lauro, teneis?
Fab. Yo me descubro, pues cesan
las penitencias. *Rey.* Ay Fabro,
no sè si mi dicha crea; *Ap.*
esta noche he de gozar
a la villana encubierta,
si pienso abrasar al mundo,
que no digo aquesta aldea.
Fab. Ay de mi! que lo que adora *Ap.*
el Rey, adorando quedan
en templo de mi memoria,
coraçon, alma, y potencias.
Elen. Que se queda el Rey en casa?
sabe Dios quanto me pesa.
Lau. Laureno, vete delante;
vamos de aqui.
Lir. Como yelal *Vase.*
Lau. Echar en la lumbre puedes,
Lireno, vn monte de leña,

© Biblioteca Nacional de España

que haze rigurosa noche.

Vanse todos, y quedan Siluia, y Escoba

Esc. Hi Siluia, vna palabrita.

Sil. Sin que llames, me detengo,
que el mucho amor que te tengo,
mas que tu me solicita.

Esc. Tanto fuego, y en Inuierno,
siendo muger? *Sil.* Para amarte,
dexo lo mudable a parte,
y quedome con lo tierno.

Esc. Buen gusto para vn combite;
ay Siluia, no sè si crea
que no tienes en la aldea
quien te quiera, y quien te pite!
Mejor vestida te hallo
que te dexe, si esto ha sido
malicia, aun no soy marido,
por esso, Siluia, no callo.
Zapato dexè al partirme,
y ya con chapin estàs,
fundaste en corcho, y querràs
que te juzgue por muy firme?
Caiste para subir?
ò caes despues que has subido?

Sil. Lindas cosas has traido
de la Corte que dezir.

Esc. Por ti la Corte he dexado,
adonde luzi, y adonde
demas de vn Marques, y Conde,
fuy por lo ayroso embidiado.
Con este poco de talle
por quantas calles passè,
siempre tras mi me lleuè
todos los ojos de calle.
Toda aquesta riza hazia
en la Corte, y oy que vengo
donde otros ojos no tengo
mas que aquestos, Siluia mia.
Muy ceñudos me los muestras,
sino es que para abrasarme
finjas que quieres dexarme,
que es licion de las muy diestras.
Pucheros no ha de auer mas,
ni cheriuas, ni no cheros,
ò haz jarros, y no pucheros,
y algo me consolaràs.
Mis ruegos no te enternuran?
pues a la Corte me parto,
adonde rehuelde a harto,
si aqui con dieta me curan.

Haze como que se và.

Sil. Donde vas? buelue a casa
pan perdido. *Esc.* Estoy, estoy por.

Sil. Porque? *Esc.* Ya no me voy,
que este no sè que me abrasa:
a hazer las pazes empieza.

Sil. Con q̃? *Esc.* Con aquestos braços

Sil. Muerome por tus pedaços.

Esc. Yo, Siluia, por tu entereza.

Estando abraçados, sale Lireno.

Lir. Ando en vn pie como grullo,
esta muger me inquieta,
por Dios que ha de auer muleta:
Siluia, Siluia, que me tudo;
tal cosa a estas horas passa?

Sil. Lireno aguò mis placeres.

Esc. Voyme. *Vase.*

Sil. Lireno? *Lir.* Que quieres?

Sil. Por donde van a casa?

Anda como a escuras.

que escuro, valgame Dios!

Lir. Por los braços del lacayo

Sil. Que ensayo? *Lir.* Con esse ensayo
os desensayereis vos. *Vanse.*

Salen el Rey y Fabio alumbrandole con vna vela.

Rey. Reconociste lo todo?

Fab. Sin luz me atreuo a ponerte
donde duerme. *Rey.* Desta suerte
a mi gusto me acomodo.
Que mendigo de vn fauor
en casa tan pobre ande
vn Rey, quando la mas grande

© Biblioteca Nacional de España

se le ofreciera mayor?
Yo de mi mismo me rio,
de ver con quanto recato
de cumplir mi antojo trato,
yo Rey, y el antojo mio.
Yo os vi Labradora, y tengo
a costa de mi cuydado
mi propio gusto comprado,
no a robar, a cobrar vengo.
Y tu Lauro, si eres sabio,
no digas que te deshonro,
porque siendo Rey, te honro
con lo mismo que te agrauio.

Fab. Este el aposento es.

Rey. Ay Fabio, llamale casa
dõde ha entrado el Sol que abrasa
quanto en mi ves, y no ves.
Alumbra; que letras son
estas? como dize allí?

Fab. Mira al *Rey.* Mira al fin?

Fab. Si. *Re.* Bueno, y a buena ocasiõ;
mira al fin; quando me arrojo
a executar mi deseo,
alumbra: Mira al fin leo,
verdad es, que no es antojo.
No es bueno, q̃ estoy temblando
de quatro letras que he visto,
que fortaleza conquisto?
que muro estoy assaltando?
Sino vna pobre casilla,
que lo mas fuerte que tiene
es al mismo Rey, que viene
a rompella, y destruilla.
Yo soy Rey, entrare? no,
temerè a vn villano? si,
que està en su casa, y aqui
es mas Rey que lo soy yo.

Fab. Aquesta, señor, es traça
de Lauro, sin duda alguna
no temes a la fortuna,
que quien auisa amenaça,
bueluete.

Rey Bueluome, Fabio,
tierra andada mis pies pisan,
porque paredes que auisan,
sabràn vengar vn agrauio.
Gustos que tal se entablan,
no en mis antojos se apoyen,
que si las paredes oyen,
aqui las paredes hablan.

Sale Lauro con espada desnuda.

Lau. Al sueño apenas este cuerpo fio,
quando al primer assomo del sossiego
me despierta mi honor, diziendo fuego,
y me cubre vn pauor de vn sudor frio.
No mirè al fin, que loco desvario!
mas pues de muy cortès, y palaciego,
a Troya traxe el Paladron del Griego,
su fin me enseñe à rezelar del mio.
Velarè a los vmbrales desta puerta,
que es auiendo muger pension forçosa,
que mi primero padre la hizo cierta.
Mientras no huuo muger, Adan reposa;
en dandole muger, luego despierta,
que quita el sueño vna muger hermosa.

Sale Fabio.

Fab. Empressa que vn Rey temio
yo la tengo de intentar,
no es nada intentarla, no,

© Biblioteca Nacional de España

lo que èl no pudo empeçar
esso pienso acabar yo.
Ver escrito Mira al fin,
en pared, y con carbon
(accion de necios en fin)
le saca en esta ocasion
de la mano vn Serafin.
Lau. No fue vano mi temor,
o impulsos sacros de honor!
vn hombre se acerca a mi.
Fab. Causo en mi lo que no vì,
este apetito, y furor.
Viue Dios, villana hermosa,
que lo eres para conmigo,
por fee como vista ay rosa,
Và entrando.
que he de gozarte.
Lau. El castigo
preuenid, honra zelosa,
sienta el que nobles vmbrales
pisa con pies desleales
la espada de vuestro zelo.
Dale al entrar, y cae dentro Fabio.
Fab. Muerto soy, valgame el cielo.
Lau. Del que ofendiste te vales?
o mal huesped!
Sale el Rey con la espada, y vela.
Rey. Muerto soy
dixo, y la voz fue de Fabio;
que es lo que mirando estoy?
quien eres? *Lau.* El q̃ a vn agrauio
deuido castigo doy.
Rey. A Fabio has muerto, traydor?
viue Dios que he de matarte.
Va à darle.
Lau. No os lo aconsejo, señor,
porque tengo de mi parte
a Dios, mi espada, y mi honor.
Es bueno que a vn Cortesano
hospede en su casa vn pobre
con pecho sencillo, y sano,
y que en hospedaje cobre
paga indigna de vn villano?
Pero si intentò manchar
lecho que pudo embidiar
por limpio el sol de los cielos,
y a manos de honrados zelos
la vida vino a dexar.
Rey. Que quiso ofenderte? *Lau.* Si.
R. Y q̃ esso es cierto? *La.* Si es cierto,
el te responda por mi,
en essa puerta està muerto,
mira que buscaua alli.
Rey. Fue muerte bien merecida,
tu has vengado bien tu agrauio.
Iesus, oy compro mi vida *apar.*
a costa de la de Fabio,
con mucha razon perdida.
Valgame Dios! si yo entro
qual quedo, mi muerte encuẽtro;
o letras, yo os pagarè
la vida, el alma os darè
para papel, entrad dentro;
sabes quien soy? *Lau.* No quisiera
que fuerades principal,
para que no os ofendiera
venir con vos hombre tal,
que afrenta de vn noble fuera.
Re. El Rey soy. *Lau* que estoy oyẽdo!
De rodillas.
si con esta muerte ofendo,
mi muerte quedo esperando.
Rey. Alçate, no temas, quando
la vida te estoy deuiendo.
Ven acà, quien escriuio
Lauro, aquellas letras? *Lau.* Yo.
Rey. No lo duco, y a que fin
pusiste alli, Mira al fin?
hablaste con migo? *Lau.* No;
consejo de vn padre fue,
q̃ aunque murio pobre entonces
aquel tesoro heredè,
no pude mandarlo a bronzes,
y a la pared lo mandè.

© Biblioteca Nacional de España

Re. Yo quiero Lauro, que entiendas
que para pedirme tienes
puestas en mi tales prendas,
que no tiene el mundo bienes,
que yo dè, ni tu pretendas.
Que quando llegue a deuer
la vida a vn Rey, no ay poder
que a tal deuda satisfaga,
a tal seruicio no ay paga.
ni a vn Rey le basta Rey ser.
Lau. Confiesso que no he entendido.
Rey. Lauro yo pretendo honrarte,
desnuda el tosco vestido,
quiero a la Corte lleuarte;
para mas Lauro has nacido.
Ver tan buen entendimiento
tan lexos de mi, lo siento,
dexa este monte, que aqui
sin dar prouecho de ti
es enterrar el talento;
esto como amigo pido.
Lau. Tan obligado me veo,
que por verte obedecido
mi natural lisongeo,
y vencello no he podido.
Yo de aqui no he de salir
si me quieres bien, viuir
me dexa aqui. *Rey.* No hablo mas,
que al que es amigo, jamàs
disgustos le han de pedir.
Mas ya Lauro que rehusas
el ir conmigo, y te vale,
aunque sin razon te escusas,
para que yo te regale
no avrà estoruos, no avrà escusas.
Tus cosas han de correr
por mi cuenta, y has de ver,
que agradecido he nacido,
aunque en quedarte has querido,
Lauro acortar mi poder:
tu aumento a mi cuenta và.
Lau. Basta que no puedo ya,
señor, con tantas mercedes.
Rey. Pues te quedas, mucho puedes.
Lau. No puedo mas. *Rey.* Bien està:
yo he hallado en ti vn gran tesoro,
y aquellas letras que adoro,
y lleuo en mi coraçon,
seràn, si aqui de carbon,
en mi Palacio de oro. *Vanse.*

Sale el Duque, Cesar, y soldados.

Duq. Que el Duque se ha hecho fuerte?
Sol. La Ciudad que ha escogido lo es desuerte,
que no podràs entralla,
sino das sobre nubes la batalla,
y ellas te llueuen dentro.
Duq. Ardid suceda a ardid, y encuentro encruentro;
la Ciudad serà mia,
que todo le es possible a la porfia;
no faltaràn engaños,
sobre Troya serè Griego diez años.

Sale Islauro Capitan de Rusia,

Isl. Deme vuestra Excelencia
los pies, y albricias de vna diligencia,
que en su seruicio hago. *Duq.* Quien eres?
Isl. Soy quien deuo, y soy quien pago;
preso de V. Excelencia

© Biblioteca Nacional de España

aora dos años fuy, de su clemencia
me hallè mas preso el dia
que libre a Rusia mi persona embia,
que quando mas propicio
grillos echò, quien hizo el beneficio.

Duq. Que te conozco pienso;
di a lo que vienes, porque estoy suspenso.

Isl. A dalle viene Islauro
a V. Excelencia la vitoria, y lauro,
el Duque con Libonia
pazes ha hecho, y a su hija Antonia
dà al Principe Peloro.

Duq. Las pazes sè, y el casamiento ignoro;

Isl. Tres leguas de aqui aguarda,
el Principe, y Afitonio. no por guarda,
mas por grandeza lleua
toda gente de guerra vieja, y nueua;
desuerte que ha quedado
la Ciudad como pueblo saqueado.
Este auiso he venido,
Señor, a dar, que no serè tenido
por traydor, quando veo
que en esta guerra sin razon peleo,
pues que defiende vano
el Duque tierras, que ocupò tirano.
Sigame V. Excelencia,
que triunfa del poder la diligencia,
y la Ciudad ganada
de la gente de guerra descuidada,
que a bodas solo aduierte,
sin sangre propia triunfarà en su muerte,
veràn los desposados
en tumulos los talamos trocados.

Duq. Nunca el beneficio hecho
se perdiò para su Autor,
que el mismo suele al deudor
sacalle ptendas del pecho.
No a vn Duque en esta ocasion
tienes por deudor, Islauro,
sino aun Rey, suyo es el lauro,
suyas estas glorias son.
Fa de su Magestad
la paga, y de mi el cuydado.

Isl. Con seruirte estoy pagado,
pues pago a mi voluntad.

Duq. Guia, que en esta jornada
tu el Capitan has de ser,
Cesar ha de obedecer
como al consejo la espada.

Sale Floro.

Flor. Que reo buscò jamàs
al Iuez, como yo he buscado?

Duq. Alto a marchar.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Yo he encontrado
Và a entrarse el Duque, y Floro ponesele delante de rodillas.
con el Duque. *Duq.* Donde vàs?
Flo. Los pies de Vue. Excelencia.
Duq. Quien eres? *Flo.* Aquesta carta.
Duq. Alça del suelo. *Flo.* Podrà
seruir de respuesta. *Duq.* Alça.
Lee entre si la carta.
Valgame Dios! yo miro
quien en tan breues palabras,
lleno de imaginaciones
me tiene suspensa el alma?
que esto Islauro me vende?
ay tan grande traycion.
Isl. Mudada
la color, a Cesar miro,
y èl me vè la vista baxa,
ay de mi! *Duq.* Como es possible
que engañe quien assi habla,
pero por esso es engaño;
quien muestra ofender, no engaña
Flo. Yo que carta trage a Cesar,
que no cessa de miralla, *aparte.*
y cuydadosos los ojos
della, a sus soldados passa?
Duq. Porque tengo de dudar,
èl no es enemigo? basta;
prended a Islauro *Isl* Señor,
assi mis seruicios pagas?
Duq. Assi agradeces mercedes,
villano, quando te hallas
con vida, por ser quien soy?
tu de hazerme traycion tratas?
Isl. Si es el cielo quien defiende
tu vida, porque trabajan
contra Diuinos decretos,
las diligencias humanas.
A tus plantas Cesar puesto,
Islauro a la muerte llama,
que no apela a tu clemencia,
el que no supo estimalla.
De tu exercito confiesso
que oy la destruicion trataua,
entregandole al de Rusia,
que en esse bosque te aguarda.
Engañosamente quise
ponerte en sus manos, manda
que villana espada vierta
sangre que fue tan villana.
Duq. Quiẽ eres hõbre? Angel digo,
quien te dio esta carta? habla.
Flo. Causa soy destos efetos,
y los ignoro, aunque causa
todo confusiones soy:
no acierto a dezir palabra.
Duq. En pocas este papel
oy nuestras vidas restaura,
pues quando al peligro mueuo
mal aduertido la planta,
Mira al fin, aqui me dizen
con que mis passos atajan.
Flo. Mira al fin? Iesus mil vezes,
ay ventura mas estraña!
aduierta vuestra Excelencia
que ha sido del cielo traza.
Del Capitan Marcio soy
hijo, que ya muerto paga
en tierra a la tierra *Duq.* Marcio
es muerto? siento su falta.
Flo. Esse consejo a sus hijos
dexò al morir, y esta carta
para Vuexcelencia escrita,
y el cielo ordenò, que al dalla
se trocassen los papeles,
esto es, señor, lo que passa.
Duq. Que yerro tan acertado,
aqui braço de Dios anda. *Lea.*
Yo muero: a vuestra Excelencia se le encomienda mi alma y Iacinta,
El Capitan Marcio:
Marcio al fin basta
a encaminar mi fortuna;
ò Marcio, viuo triunfaua

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu espada, y oy tu prudencia
muerto victorias alcança;
eres Lauro, ò Floro? *Flo.* Floro,
que por ganar honra, y fama
vengo a seruirte en la guerra.
Duq. Imita à Marcio, y tendrasla;
Soldados, pues el contrario
en el bosque nos aguarda
hurtemosle el cuerpo, y demos
sobre la Ciudad por agua.
Isl. Aunque por ser enemigo,
y sospechoso, no aya
de admitirle mi consejo.
mucho admitirlo importarà.
El rio es tan peligroso,
que es locura, no es hazaña:
arrojarse en èl a nado,
que serà arrojarse a nada.
Es Inuierno, y con las lluuias
corre con tanta pujança
tan dilatado, y tan hondo,
que al mismo Cielo amenaça.
Flo. Vuestra Excelencia me dè
licencia, que a probar vaya
ventura. *Duq.* Ir tu Floro a esso,
es ir yo a probar desgracia:
estimo prendas de Marcio,
mas que piensas. *Flo.* Assi traygas
a todo el mundo rendido
por alfombra de tus plantas.
Assi Dios te dè ventura
en guerra, y paz, que me hagas
este fauor; no me quieres,
pues que no quieres que valga.
No temo furiosas olas,
ni montes de aguas me espantan,
que como en la tierra hombre,
Delfin parezco en las aguas:
aqueste bien me concede,

De rodillas.

Duq. Determinacion honrada,
Floro, es la tuya, no quiero
estoruarla, leuanta.
Flo. Viuas mil años. *Duq.* A Islauro.
lleuadle preso *Isl.* De gracia
me has hecho lo que he viuido
no me ofendes, y me matas.
Duq. Dios te dè ventura, Floro,
quiera Dios que con bien salgas.
Flo. Quien altas cosas espera,
ha de emprehender cosas altas.

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y Ludouico.

Rey. Primo, hasta ora he callado
por no daros pena, aora
mi pena a hablar me ha obligado,
Fabio muriò, y oy le llora
mi coraçon lastimado.
Lud. Mi hermano es muerto, señor?
Rey. En la caça, y al rigor
de vna fiera. *Lud.* Triste suerte!
Rey. Su apetito le dio muerte, *Ap.*
no ay otra fiera mayor.
Lu. Lleuarme a mi hermano a caça
y dexalle muerto en ella, *Ap.*
del Rey mismo ha sido traça:
hombres và a caçar en ella,
y dize que fieras caça.
Viue Dios, que èl le matò,
porque no heredasse; y yo,
que ya en el Reyno suceda,
el mismo fin temer puedo,
que en mi hermano executò.
Ay hazaña mas infame?
fiera dixo, y dixo bien,
que fiera es bien que se llame,
quien vierte su sangre, y quien
consiente que se derrame.
Vengarme del Rey espero:
ò pecho barbaro, y fiero! *Vase.*
Rey. Llorò el Conde se entro.

Sale Iulio con vn letrero de letras de oro, en que diga Mira al fin.

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Lo que la Alteza mandò
hize, aqui traygo el letrero.
Rey. Bueno està, sobre essa puerta
le fixa, porque el que entrare
Ponele sobre la puerta.
a darme consejo, aduierta,
que mientras que no mirare
su consejo, al fin no acierta.
Y para que yo tambien,
quando consejo me dèn,
no a executalle me incline,
sin que primero examine,
no si està, si estarà bien.
Que parar en lo presente,
sin auvertir adelante,
es accion tan imprudente,
que a vna bestia semejante
basta hazer al mas prudente.
O letras, que me enseñais,
bien sobre essa puerta estais,
porque quando mi persona
entre por ella, corona
de mi cabeça seais!
A que os estime, y os siga
vuestra doctrina me obliga;
dezidme verdad, pareces,
q̃ aunque la cõpro a mercedes,
no ay hombre que me la diga.

Vanse, y salen el Duque, Cesar, y Soldados.

Duq. El alma me dezia
de Floro el triste fin, que ya temia,
èl se anego, esto es cierto,
ò moço a manos de tu esfuerço muerto!
Sol. El rio và de modo
que a su soberuia es poco el mundo todo,
arrojose atreuido,
no fue valor aquel, locura ha sido,
y como escuro hazia
de vista lo perdi.
Duq. Y èl perderia la vida, que ya lloro;
ò triste Floro. *Sase Floro.*
Flo. O venturoso Floro
me llama, pues que llego
a tus pies que entre muertes que nauego.
Duq. Iesus, el alma mia
del pesar resucita a la alegria,
ya te lloraua muerto.
Flo. De contento lo estoy tomando puerto,
(ò Cesar) en tus braços. *Abraçanse.*
Duq. Mas deues a mi amor Floro, que a abraços:
con ellos mi amor lucha;
como te sucediò? *Flor.* Señor, escucha.
Con tu licencia, y tu valor en ella
(que das valor mandando, y permitiendo)
me arrojo al agua, Cesar, y por ella
voy montañas de espuma diuidiendo,

de

© Biblioteca Nacional de España

de ver que vn hombre solo le atropella,
y fuerte le resisto, el rio entiendo
que se corriò, porque con noble ira,
fuerças cobrò, quando vencerse mira.
Gigantes olas sirven de embaraços
a mi nauegacion, que valentia
contra vn hombre, que solo de sus braços
sin barco, ò remos su remedio fia,
peñascos de cristal hechos pedaços,
que a las nubes subiò, sobre mi embia,
y en montes de agua sepultar me veo,
como montes de tierra el gran Tipheo.
A pesar de las olas, que intentaron
parecerlo del mar, siendo de rio,
por castigar hazaña que juzgaron
(de embidias quizà) por desvario
las arenosas margenes pisaron
mis plantas, y en tu nombre, no en el mio,
tomò la possession de aquella tierra,
que ha de ser tuya sin costarte guerra.
Entre tinieblas reconozco atiento
el muro fuerte al tacto, en vn postigo
la mano pongo, hizo sentimiento,
no sè si miedo fue, que temblò digo,
ni ruido oygo, ni persòna siento,
que està por esta parte el enemigo
confiado en el rio, y descuydado,
presto verà que es necio el confiado.
Para boluerme desamarro vn barco
(contecasi docientos en su orilla)
y a burlar de la muerte en èl me embarco;
si Cesar iba en mi, que marauilla?
No sale tan veloz flecha del arco,
como se viò arrojada mi barquilla,
tal vez temiendo que se abriesse el casco,
topando en vna nube por peñasco.
O valerosa, ò temerariamente
a verte bueluo, y entregarte juro
esta Ciudad conmigo venga gente,
gente que ayude a lo que hazer procuro;
de aquellos barcos pienso hazerte puente

por

© Biblioteca Nacional de España

por donde entre el exercito seguro,
ser tu soldado engendra esta osadia,
la gloria es tuya, si la hazaña es mia.

Duq. Hazaña es esta, de quien
tan gran valor ha heredado,
por lo que oy has intentado
mil lauros, Floro, te dèn.
Hechos hijos de tal pecho
en bronzes han de esculpirse,
no en el agua han de escriuirse,
aunque en el agua se han hecho.
Y a tienen tan obligado
a vn Rey tus nobles empleos,
que aun de pagar con deseos
le has de poner en cuydado.
Que premio esperar podràs
de mi, quando vn Rey es pobre?

Fl. Llegue tiempo en que yo cobre
de ti, que no quiero mas.
Solo vn fauor tuyo, aduierte
de tal modo podrà honrarme,
que el Rey no podrà pagarme,
y yo tengo de deuerte.

Duq. Ya por deudor te confiessa
o Floro, a mi voluntad.

Flo. Señor, en la breuedad
consiste el fin desta empressa.

Duq. Vamos, Floro, y a tu modo
lo que quisieres ordena.

Flor. Para merecerte Elena *Ap.*
todo es poco, nada es todo.
Porque apenas llega a ser
para tan alto subir,
el acabar de morir,
principio de merecer. *Vanse.*

Salen Lauro y Escoba.

Esc. Dex, Lauro, del varios,
y alegrate ya si quieres.

Lau. Escoba, pues que lo eres
barre pensamientos mios.
Barre vna imaginacion
que me consume, y deshaze,
barre vna pena que nace
de vna secreta passion.
Vna esperança sin modo
de verla jamàs cumplida,
o si no barre mi vida,
y avràsio barrido todo.

Esc. No soy muerte, Escoba si,
si barrerse me dexara,
que limpio el mundo quedara,
y auia de empeçar por ti.
Porque barriera vna gente
de tan mala carnadura,
que con qualquier hermosura
se cae muerta de repente.
Barriera vnos confiados
que a eternos tontos aspiran,
que de quantas damas miran
piensan que son adorados.
El suspiro mas secreto
que la otra pobreta diò,
por ellos fue, y suspirò,
porque la apretaua el peto.
Chicos, tomos, corcobados,
calvos, capones, y tuertos,
çurdos, coxos, patituertos,
los viera del mundo echados.
Porque esta gente es en suma,
segun he pensado yo,
borrador donde probò
naturaleza la pluma.
Barrierra visitadores
de a hora, y de tarde ente
porque a los necios barriera,
y aquestos son los mayores.
Lindos barriera tambien,
que siempre que vàn andando
a su sombra van mirando,
y ellos se parecen bien.
De los que al juego se pican

© Biblioteca Nacional de España

barriera pueblos enteros,
no repliquen los fulleros,
barrerelos si replican.
Los malsines desterrara,
y para que cautamente
se viuiera, vn maldiciente
en cada barrio dexara.
Barriera a los que porfian,
a los que se quitan años,
y a vnos tontaços tamaños,
que sin seguridad fian.
A vnos gesteros de aprueba,
que siempre la frente arrugan,
y a vnos que mucho madrugan
a dar vna mala nueua.
Ninguna muger auia
de casarse por retrato,
que ay engaño en este trato,
y mucha bellaqueria.
En los juegos del lugar
los habladores pusiera,
porque dellos aprendiera
el que para, à no parar.
Los flematicos es gente
con quien la paciencia pierdo,
no puede ser hombre cuerdo
quien los sufre, y los consiente.
No auia vn perro de quedar,
de los de falda se entiende,
que alli la donzella aprende
a besar, y a requebrar.
Gasta alli la municion
de ternezas la casada,
y al marido de gastada,
no dà vna buena razon.
Alli vè sus matrimonios
la viuda renouados,
que para todos estados
son estos perros demonios.
Escandalizame el ver
tanta pantorrilla, y peto,
y afeyter, mas enefeto
yo lo auia de barrer.
Si desto me escandalizo,
es, porque aquestas personas
pretenden ser remendonas
de las obras que Dios hizo.
Barrerlo todo, es eterno
trabajo, nunca acabara,
esto barriera, y lleuara
al muladar del infierno.

Lau. Si estar barrido merezco
en tu opinion mal fundada,
pues deue ser estimada
la causa porque parezco.
Escoba, dexame a mi
en mi, para mas rigor,
qne no ay infierno mayor,
que yo mismo para mi.

Esc. Tente, donde vàs? *Lau.* A ver
si puedo con suspirar,
sino impedir, litigar
el dolor del parecer:
ay Lacinta! *Vase.*

Esc. El diablo traxo
a Elisa a nuestro lugar,
en loco Lauro ha de dar
si yo el peligro no atajo.
A Lacinta auisar voy,
que en busca de Lauro vaya,
que ella sola tendrà a raya
el mal que temiendo estoy.
Muger el daño causò,
cure muger sus desvelos,
aunque no son estos pelos
del perro que le mordiò. *Vase.*

Buelue a salir Lauro.

Lau. Del lugar huyendo vengo,
al campo salgo a quexarme,
que las penas que me afligen
entre paredes no caben.
La compañia aborrezco,
apetezco soledades,
aunque yendo yo conmigo

no

© Biblioteca Nacional de España

no es possible que las halle.
Si me acompañan mis penas,
si yo no puedo librarme
de mi mismo, adonde busco
aliuio de mis pesares?
Terrible mal es el mio,
pues me obligan a que calle
no solo el mal que padezco,
mas la causa de mis males.
Valedme, cielos; cielos, ayudadme,
la vida, ò el amor podeis quitarme,
mejor serà el amor, mejor la vida
q̃ por fuerça he de amar viẽdo a Ia-
Sale Iacinta. (cinta.
Iac. De Iacinta me dio el eco,
ay Dios! deui de engañarme,
que en boca de Lauro dudo
que ya mi nombre se halle.
Si aquello que està en el pecho
dize en que a la lengua sale,
como en su lengua estarà
la que en su pecho no cabe?
Muestras daua de quererme,
pero ya es tan tibio amante,
que palabras de amor oygo
dentro en sus labios elarse.
Suspira quando me mira,
y esto juzgo que es amarme,
escondese por no verme,
y esto es temer que le enfade.
Lau. Que para tormento mio
huuiste de ser mi Angel?
tan alto, que apenas puede
mi pensamiento alcançarte.
Paciencia, cielos, paciencia.
Iac. A mi me la dad, pues salen
mis sospechas verdaderas,
y mis temores verdades.
Que desigual prenda adora,
dize Lauro, quien no sabe
que no lo dize por mi,
pues somos los dos iguales:
Elisa es esta. *Lau.* Ay mis ojos,
cegad, pues al sol mirastes!
si de deslumbrados no,
de llorar hechos dos mares.
Hermoso impossible mio,
que para serlo te hallassen,
en tan soberana alteza
mis humanas humildades?
Que el Duque Cesar huuiesse
de darte nobleza, y sangre?
que de tal padre eres hija?
Iac. Fiero desengaño, basta:
ya lo dixo, ya lo dixo,
pudieran desengañarme
lo agudo de sus razones,
lo graue de su semblante.
Noble es Elisa, y por ella
haze Lauro estremos tales,
quando noblezas de vn alma
pudieran mas obligarle.
Ya los recelos son zelos;
quien zelos tiene, no aguarde
a escuchar mas *Lau.* Que mi alma
no ha de poder igualarte?
Mal aya quien introduxo
en el mundo calidades,
que siendo solo accidentes,
mas que la sustancia valen.
Valedme, cielos, cielos, ayudadme,
la vida, ò el amor podeis quitarme,
mejor sera el amor, mejor la vida,
q̃ por fuerça he de amar viẽdo a Ia-
Cesar, q̃ a mi padre amaua (cinta.
con sus prendas quiso honrarle,
y pidiole que a Iacinta
secretamente criasse.
Veniste, Iacinta, a casa,
crecisteen ella, y cobraste
en lo hermoso hermosas fuerças,
para hazañas criminales.
Criauame yo contigo,
y el trato lellò tu imagen

© Biblioteca Nacional de España

en mi pecho, cera entonces,
y ya sellado diamante.
Esperaua yo que auia
este mi amor de premiarse
contigo, y por merecerte
siglos, quise desearte.
Esperaua yo este bien,
vino el mal sin esperarle,
pues de mi padre el secreto
sè que Cesar es tu padre.
Nunca entre los dos (ò cielos!)
huuiera auido amistades,
nunca en mi casa, ò Iacinta,
niña entraras a criarte.
Antes de entrar te murieras,
murieraste quando entraste;
a tahud fuera la cuna,
mortaja el primero traje.
Qui siste bien, bien te quiero,
mas ya quisiera oluidarte,
que no ha de amarse jamas
lo que no puede alcançarse.
De mis tristezas se rien,
cobardes suelen llamarme,
porque no cumplo deseos,
los que el misterio no saben.
Yo no lo puedo dezir,
porque el secreto inuiolable
de vn padre, a callar me obliga,
y a morir ha de obligarme.
Al campo salgo a dezillo,
dezirselo quiero al ayre,
a la agua de aquesse rio,
a las hojas destos sauzes,
a las fieras destos montes,
desta region a las aues,
a las nieues desta sierra,
ya las fuentes deste valle.
Y porque no se os oluide,
en la arena desta margen
lo escriuo, y guardo el secreto,
que es como dezillo a nadie.

Escriue este verso en la arena.

Iacinta es hija del Duque;
ya lo sabeis, disculpadme
con ella, de que la huyo,
con todos de ser cobarde.
Valedme, cielos; cielos, ayudadme;
la vida, ò el amor podeis quitarme,
mejor fera el amor, mejor la vida,
q̃ por fuerça he de amar viendo a Iacinta.

Vase.

Salen Iacinta y Elena.

Elen Al campo Iacinta mia
me sacas, ya en el me ves,
di que quieres? que esta es
accion de quien desafia.
Y a no saber que en enojos
tuyos, culpa no he tenido,
afè que huuiera temido
el capote de tus ojos!
Mas mi conciencia me auisa,
que segura al campo vengo,
que tienes? *Iac.* Antes no tengo,
y desso me quexo, Elisa.
Elisa en que te ofendi?
que zelos te he dado yo?
que prenda tuya robò
donayre que huuiesse en mi?
Entrè en tu casa jamas
para echarte fuera della?
quise intentar por mas bella
valer mas, ò alcançar mas?
Viste en mis ojos por dicha
amago que te ofendiesse?
dixe palabra que fuesse
con muchos sentidos dicha?
nada desto avràs sentido
en mi. *Elen.* Confusa me tienes;
hazme cargo de los bienes
que en tu casa he recibido,
y no, Iacinta, de males,
que ni has hecho, ni intentado.
Iac. Pues si mi amor te ha obligado,

y

© Biblioteca Nacional de España

y tu à confessallo sales,
porque me tratas tan mal,
y das a Lauro ocasion,
que dexe igual aficion
por aficion desigual?
Porque a Lauro me has quitado?
dame, Elisa, lo que es mio,
o algún loco desvario
veras en mi executado.
Mira *Elen.* No passes de aì.
Iac. Escucha. *Elen.* No digas mas.
Iac. Oye. *Elen* Si zelosa estàs,
oirè locuras de ti.
Iacinta, Lauro me mira
con aficion, con amor;
si lo piensas, es error;
si te lo han dicho, es mentira.
Aquel amarme, y estar
a mi regalo dispuesto,
en la esfera de lo honesto
se vino siempre a quedar.
Yo sè que Lauro te adora,
yo lo sè, y todos lo ven,
mas siempre quien quiere bien,
la correspondencia ignora.
Entender que te dexò
por mi, es pensamiento loco,
que ni vales tu tan poco,
ni merezco tanto yo.
Iac. Como deslumbrarme quieres?
que no lo mereces dizes,
quando a fines infelizes
le condena ser quien eres?
Lauro a mi? quando se quexa
de amar en parte tan alta,
que porque el merito falta
de dezir su passion dexa?
Soy hija del Duque yo?
es Cesar mi padre acaso,
para que si yo le abraso,
no pueda curarle yo?
Elen. Que dizes? que desatinas?
ay de mi! perdida estoy,
pues esta sabe quien soy. *Ap.*
Iac. Prendas conoce diuinas
Lauro en ti, yo las adoro
tambien, pero Lauro es pobre;
que tiene que ver el cobre
con el resplandor del oro?
Elen. Pues que pretendes de mi?
Iac. Quisiera, Elisa, que hizieras
lo que si tu me pidieras,
hiziera tambien por ti.
Con dos mil temores lucho,
avrème de declarar,
y avràsme de perdonar,
si lo que te pido es mucho;
que deste ruega te apartes
pido. *Elen.* Fuerça serà
(pues conocida soy ya) *Ap.*
ampararme en otras partes;
quieres mas?
Iac. Esto te pido.
Elen. Pues, Iacinta, aunque no soy
lo que has pensado, ni doy
la ocasion que has entendido;
porque entiendas que no fuiste
de mi entendida jamás,
y que tu bien quise mas,
que tu misma le quisiste.
El regalo que me has hecho
en tu casa, he de pagarte
en esto, irème a otra parte,
y aun serame el mundo estrecho.
Iac. Tierna estàs.
Elen. No soy diamante.
Iac. El dexar a Lauro sientes,
Elisa? quando te ausentes,
no te le pongas delante.
Elen. Ay, Iacinta! otro cuydado
me desvela.
Haze que se và.
Iac Ya te vas?
Elen. Y adonde no sepas mas

© Biblioteca Nacional de España

de quien tal pena te ha dado.
Iac. Buelue, buelue.
Elen. Ya es forçosa
mi partida. *Iac* Elisa amada,
no te partas enojada,
ya que te partas llorosa;
abraçame. *Elen.* Para qué
no me tengas por tan fuerte,
a buscar parto mi muerte,
ay cielos, si la hallarè!
Centro de la tierra, en ti
vna desdichada quepa,
y el mundo de mi no sepa,
pues que yo no sè de mi. *Vase.*
Iac. Fuese Elisa, y aunque estimo
verla ausente de mis ojos,
para no morir de enojos
sabe el cielo que me animo:
De aquello que estoy gustando,
pesar el alma padece,
letras a la vista ofrece
Mira al suelo.
la arena que estoy pisando.
En forma clara, y distinta
miro (ay Dios que es lo que veo!
valgame el cielo! que leo?)
hija del Duque es Iacinta?
Esto dize, no es engaño,
letra miras, letra lees
Iacinta, y de Lauro es
para mayor desengaño.
De quien soy Lauro me auisa
desta suerte, y lo que oì,
conozco que fue por mi,
buelue Elisa, Elisa, à Elisa,
oye, escucha, aguarda, espera,
mira, buelue acà: ya buelue,
en contento se resuelue
todo lo que pena era.
Lo que soy no la dirè
hasta mejor ocasion.
Sale Elena.
Elen. Que quieres?
Iac. Pedir perdon
del enojo que causè,
y te has de quedar aqui.
Elen. Yo quedar?
Iac No ay que tratar,
tu Elisa te has de quedar
por vida de.
Estan las dos hablando y sale Lauro.
Lau. Necio fui,
que auer escrito el secreto
en la arena, fue arrojallo
en la calle, que encontrallo
pudiera algun indiscreto,
y publicallo; alli estàn
Iacinta, y Elena: ay Dios!
si lo avràn visto las dos,
pareceme que no avràn;
borrolo sin que me sientan.
Borralo y vase.
Elen. Iacinta, el cielo es testigo
que tus caricias conmigo
hasta el natural violentan;
solo por ti me he quedado.
Iac. Y por ser agradecida,
a quien con el alma, y vida
seruirte siempre ha intentado.
Elen. Quieres mas?
Iac. Que Dios te guarde,
y te dè lo que deseas.
Elen. Tendrelo quando me veas
muerta, y esto serà tarde. *Vase.*
Iac. Tan sin pensar me ha venido
este bien, que apenas puedo
creello, y estoy con miedo
solo de lo que he creido.
Que el saber mi calidad
le diesse a Lauro ocasion,
para encubrir su pasion,
para callar la verdad?
Que en esta arena aya puesto

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas confiança que en mi?
que escriua quien soy aqui?
valgame el cielo, que es esto!
Despierta estoy, no he soñado,
letras vì aqui, nada veo;
letras lei, nada leo;
letras hallè, nada he hallado.
Ay Dios, si fue fantasia,
si fue, que mas desengaño;
si fue engaño? si fue engaño,
si fue sueño? si seria.
Oye Elisa, Elisa escucha,
no te quedes aqui ya,
vete Elisa, no me oirà,
porque es la distancia mucha.
Por mas vozes que la doy,
no me oye, irè tras ella.

Sale Lauro.

Lau. Donde vàs Iacinta bella?
Iac. Fuera de mi misma voy.
Lau. Sossiegate por tus ojos,
que ocasion te causa enojos?
Iac. Tantas son,
que es poco en esta ocasion
dar mil vidas por de sus ojos.

Mira adonde viò lo escrito.

Lau. Donde buelues?
Iac. A buscarme.
Lau. Donde te perdiste?
Iac. Aqui en esta arena me vi,
ay Dios, y no puedo hallarme.
Lau. Iacinta las letras viò. *aparte.*
Iac. Ya mi fortuna llegò,
corta dicha, no te assombre,
mejor lo estuuiera yo.
Lauro, sin paciencia estoy,
no me tengas mas ansi,
dame a mi cuenta de mi,
y dime, Lauro, quien soy,
que no sè que me dixeron
letras que mis ojos vieron;
esto, Lauro, no fue engaño.
Lau. Por tu bien, y por mi daño,
no engaño, verdades fueron;
pero nunca yo, señora,
y mejorele tu estado.
Iac. Quien señora me ha llamado,
ni me quiere, ni me adora;
que mal sientes con mi aumento?
Lau. Siendo ya quien eres, siento
(no te espante)
si la voluntad gigante,
enano el merecimiento.
Despues, Iacinta, que miro
quan distante de mi estàs,
voy dando passos a tràs,
poco a poco me retiro.
Iac. Tu quieres estar distante,
pues huyes, ò tibio amante!
Lau. Pues, señora, que he de hazer?
Iac. Pesar de tu amor, correr,
y dar passos adelante.
Yo soy la misma que fuy,
la misma que fuy serè,
que no se muda mi fè,
Lauro, aunque mi estado si.
Lau. Lauro me llamas no mas,
y no tu hermano? *Iac.* Aì veràs
si te amo,
pues con el nombre te llamo;
que puede animarte a mas?
no te quiero hermano, no,
Lauro si, que amor de hermano
es lince por lo Christiano,
y ciego le quiero yo.
Cierra los ojos, no mires
a lo que soy, si ves mas,
que hermano entonces seràs,
quando de mi te retires.
Lau. Ay Iacinta!
Iac. Ay Lauro mio!
Lau. Que desmayo!
Iac. Que tristeza!
Lau. Me causò el mirar tu alteza:

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

Iac. Me diò el ver tu desvario;
desde el punto que te vì,
por tuya me confessè.
Lau. Confirmen tu amor, y fee
tus braços.
Iac. Vesios aqui. *Abraçanse.*
Lau. Ya puedo esperar.
Iac. Amar
puedes, Lauro, y no esperar.
Lau. Como no?
Iac. Porque el bien no se esperò
en llegandose a alcançar. *Vanse.*
Sal. Ludouico.
Lud. El Rey reposando està,
pero en essa coyuntura
no serà el sueño figura,
la misma muerte serà.
No podrà llamarme el mundo
contra mi sangre enemigo,
pues no en traycion en castigo,
oy el derramallo fundo.
Ni de quien soy es impropria
la accion que oy intento yo,
si el mismo Rey me enseñò
a derramar sangre propia.
Azero, sal a embaynarte
Saca la daga.
en pecho de vn Rey cruel,
que si eres cruel, en èl
bayna cruel quiero darte.
Hasta el coraçon penetras;
Mira al letrero.
quien miedo, y temor me dà,
que el alma hablando me està
en el cuerpo destas letras?
Mira al fin: conmigo al cielo
hablan, que al fin no mirè,
Caesele la daga.
ni mueuo azero, ni pie,
alma, y cuerpo son de yelo.
Sale el Rey.
Rey. Quien està aqui? Ludouico;
que es esto? mas que pregunto,
si aqui en vn processo junto
culpas tuyas verifico?
Daga desnuda a la puerta
de mi quadra, y tu temblando?
verdades estoy tocando,
y dado traycion tan cierta:
habla, pero de essa suerte.
Lud. Bueltome hà el cielo la lengua
De rodillas.
para pedirte la muerte.
Sospechas tuue, señor,
de que matasse a mi hermano,
juzguete por Rey tirano,
y en mi temì tu rigor.
Seguridad de mi vida,
que no ambicion de reynar,
pudo obligarme a intentar
el ver tu sangre vertida.
Entraua a matarte, y viendo
essas letras, me pasmò
vn miedo, el cielo me hablò.
Tu inocencia ha creditado
el cielo, vengate aqui,
y essa daga contra mi
avrè yo mismo sacado.
Rey. Alçate, no es bien que sea
letras, mas ingrato ya:
ola. *Sale Iulio.*
Iul. Señor. *Rey.* Ven acà,
llegate a Vtsi essa Aldea,
y a Lauro, aunque se resista,
con su casa trae, no es bien
Vase Iulio.
tarde yo en pagar a quien
me dà vida a letra vista.
Ludouico, aunque tu intento
de darme la muerte ha sido,
tu sospecha me ha ofendido
aun mas que tu atreuimiento.
Mas perdonote mi agrauio
quien vida te llega a dar,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando te puede matar,
no pudo dar muerte a Fabio.
Yo cobrarè mi opinion,
que en vn Rey sospechas tales
de vassallos desleales,
aun piden satisfacion.
Alça essa daga, que dando
exemplo esta a tu rezelo,
pues se arrojo por el suelo
mi Magestad respetando.
En esta ocasion bien puedes
aprender a guardar ley,
mira que en fauor de vn Rey
tienen lengua las paredes.
Vite, y si de intentos vanos
la locura en ti no mengua,
las que oy han tenido lengua
podrà ser que tengan manos.

Vase Ludouico.

Con vida te dexo ir
para obligalle mejor,
que quando es noble el traydor,
assi se ha de rendir.
Tratò Mecio de dar muerte
al grande Vespasiano,
y hizole Consul Romano,
diziendo de aquesta suerte:
Deste fauor que le he hecho
se acordarà alguna vez,
y le temerà, que es juez
vn fauor en noble pecho. *Vanse.*

Sale Elena.

Elen. Quando cessara fortuna
mi desdicha, y tu rigor,
si la ventura mayor
es no esperar en ninguna.
Yo vengo a ser mas dichosa
que quantas pueden honrar,
pues vino si a esperar
de tu mano rigurosa.
Ay de mi! por donde irè?
a donde he de hallar sossiego,
si apenas huyo de vn fuego,
quando en otro pongo el pie.
Mas quien viene por alli?
rumor de gente parece,
que aqui la vista me ofrece,
esconderme quiero aqui.
El monte vienen cercando
con aparatos de guerra,
tiembla el centro de la tierra,
de oyllos estoy temblando.
Vn passo mouer no puedo,
el coraçon queda elado,
que es condicion del pecado
dar executado miedo.

Sale Floro.

Flo. Por entre estas asperezas
podrè vn poco descansar,
si me quieren dar lugar
estas continuas tristezas.
Buscando en mi pena medio,
hallo siempre mas dolor,
que en las memorias de amor
es fuerte siempre el remedio.
Aquestas montañas son,
donde tirano dexè
perdido vn bien que ganè
a fuerça de sinrazon.
Cerca deste arroyo, en quien
las aguas corridas veo,
de aquel mi loco deseo,
fue donde perdi mi bien.
Agua, pues mi poca fè
viste testigo en mi mengua,
bien puedes, pues tienes lengua
dezir donde la hallarè.
Quiero a vozes despertar
las peñas de aquestas breñas,
pues a vezes en las peñas
se suele piedad hallar,
Elena?

Sale Elena.

Elen. Quien me ha llamado?

Lauro

© Biblioteca Nacional de España

Lauro me busca, aqui estoy,
que es lo que quieres? ya voy,
mas que inuision me ha dexado
elada! *Flo.* Valgame Dios!
es sueño, que es lo que veo?
efetos forma el deseo
al pensamiento.
Elen. En los dos
no dudo que el cielo ha sido
piadoso en desdicha tal,
pues a la fuerça de vn mal
tanto bien ha concedido.
Flo. Ay tal bien, a donde vas?
como aqui te trae mi suerte?
eres mi cielo, que en verte
gloria a mi espiritu dàs.
Elen. Quitate ingrato de aqui,
no busques en mi consuelo,
que yo no puedo ser cielo
si traigo el infierno en mi.
Que ingratitud te mouiò
a traycion tan mal pensada,
pues no ganando tu nada,
me quedè perdida yo?
Flo. Disculparme puede agora
el dexarte aqui perder,
porque quise merecer
antes que gozar, señora.
Quanto peor fuera verte
de desdichas rodeada,
pobre, ausente, desterrada,
y en las manos de la muerte,
como te podia seruir?
Ele. Esso fuera bien mirar.
Flo. Ay de mi, que supe amar,
y no supe discurrir!
Dexa quexas, dexa enojos,
pues el cielo ha permitido,
que pueda por atreuido
merecer tus bellos ojos.
Ya puedo, ya estoy aqui
a las manos de tu ãzero,
que vn campo no temì entero,
y solo te temo a ti.
La boca dexa poner
en tus pies, porque es razon,
que supla mi estimacion
la falta de merecer.
Demas que tu padre ya
tiene de mi confiança,
con que logro mi esperança.
Dentro vna voz.
Voz. Por aquesta parte và.
Elen. Ay de mi! gente parece
que viene. *Flo.* Perdido soy,
tu padre es.
Elen Mi muerte oy
desdicha nueua me ofrece;
ya llegan, triste de mi!
quien me ha de valer agora?
Flo. Entra por aqui, señora,
que yo boluerè por ti. *Vanse.*
Salen el Rey y Iulio.
Iul. Como mandaste, señor,
le dì tu recado, y luego
Lauro partio por el monte
de enojo casi muriendo,
buscando vna labradora,
que vna su hermana con zelos
la despidiò de tu alvergue.
Rey. Quiero dar deuido premio
a hombre que con tal auiso,
hizo sus paredes templo,
dònde ha saluado mi vida;
Suenan caxas.
caxas suenan, que es aquesto?
Iul. Cesar viene vencedor.
Rey. Gracias les doy a los cielos.
Salen Cesar, Floro y soldados.
Duq Hasta auer, señor, besado
tus pies inuictos, no puedo
dezir que he alcançado gloria,
ni que vitorioso vengo.
De rodillas.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. O Cesar, cuyas hazañas
en esta edad no cupieron,
y haziendole atras, llegaron
a hazerte Cesar primero.
Para coronar tus sienes
no hallo laurel mas eterno
que mi alma: llega, Cesar,
llega tu frente a mi pecho.

Abraçale.

Duq. Porque en mi tal laurel dure,
obligado, señor, quedo
a desear que en mil siglos
aumente tu vida el cielo.
Desta guerra han sido tantos,
y tan varios los sucessos,
que remito el relatarlos
a mas oportuno tiempo.
Solo digo, que al de Rusia
le quitè todos los pueblos,
que injustamente ocupaua
tirano, como soberuio.
De su exercito pujante
ocho mil hombres le he muerto,
siendo los nuestros tan pocos,
que no llegan a docientos.
Entre despojos que traygo,
el de mas estima, y precio,
es a Lidio, hijo del Duque,
y de su Estado heredero.
En muchos lugares suyos,
que por tuyos se rindieron,
tus vanderas vencedoras
vieron tremolar al viento.
Todas aquestas hazañas,
y otras que de contar dexo
despues de deuerle a Dios,
y a tu nombre el rendimiento,
Se deuen solo a vn soldado
que en aquesta guerra ha hecho,
no hazañas, milagros si,
quien los viò podra creerlos.
Por èl triunfas, y por èl
oy con la vida nos vemos,
que èl solo librò de muerte
a todo tu campo entero.
Dese a Dios lo que es de Dios,
pero a Cesar dar no quiero
lo que de Cesar no ha sido,
no quiero lo que es ageno.

Rey. Quien ha sido esse soldado?

Sale Iulio.

Iul. Aqui està Lauro.

Rey. Entre luego.

Duq Este que vès, llega Floro.

Sale Lauro, lacinta, Elena, cubiertas el rostro, Escoba, Lireno y Siluia: arrodillase Lauro a los pies del Rey a vn lado: y al mismo tiempo llega Floro al otro lado y se pone tambien de rodillas cogiendo en medio al Rey.

Lau. Tus pies beso.

Flo. A tus pies llego.

Rey. Suspenso me aueis dexado,
puesto de los dos en medio,
no se a que parte me buelua,
que aqui deuo, y aqui deuo.
A Lauro deuo la vida
dos vezes, y a ti bien puedo
dezir que la vida, y honra.

Flo Lauro es este. *Lau.* A Floro veo.

Rey. Pues Dios me ha dado dos brayacũplir con los dos quiero, (ços,
y aquestos abraços sean
prẽdas en que a dar me empeño.
Alça, Lauro; Floro, alça.

Lau. Señor, a tus plantas tengo
dos cosas que suplicarte,
concededmelas primero.
Esse que presente tienes,
es mi hermano. *En secreto.*

Rey Y yo me huelgo
de que cosas tuyas tengan
tan altos merecimientos.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. A Elena del Duque hija
saco de su casa. *En secreto.*
Rey. Esso siento
en el alma, adonde està?
Lau. Aqui conmigo la tengo:
amor haze disparates,
que le perdones te ruego,
noble es Floro, ya me entiendes.
Rey. Tu eres cuerdo, ya te entiẽdo;
que es de Elena? *Lau.* Aquella es,
que tiene el rostro cubierto.
Hasta èl calla, ha de ser en secreto.
Rey. Calla: Iulio, a la emboçada,
que alli miras, lleua a dentro,
haz que de dama la vistan.
Iul. Voy. *Rey.* Procura que sea presto
Iul. Labradora, entraos conmigo.
Elen. Entro, cielos, que es esto?
Rey. Ay mas que pedir? *Lau.* Iacinta
(que se ha criado en secreto
en mi casa como hermana)
hija es del Duque.
Rey. Que es esto?
notables cosas me dizes.
Lau. Verdad en todo te cuento,
ya la quiero por esposa,
ella me quiere por dueño.
Bien te acuerdas que me diò
mano, y palabra de tello,
y aunque fue juego que dixe,
que el darmela no era juego.
Rey. Testigo soy. *Lau.* Pues, señor,
estas dos cosas me atreuo
a pedirte. *Rey.* Lauro, alça,
Floro, leuanta del suelo.
Flo. Tengo vn perdon que pedirte.
Rey. Ya Lauro por ti lo ha hecho,
leuantate, y al padrino
agradece el buen sucesso.
Duque, en aquesta ocasion
mucho el quedar corto temo,
yo quiero premiar a Lauro,
vosque a Floro premiais quiero.
Poned vos solo la industria,
yo el cauoal, los dos con esto
para premiar bien seruicios
haremos vn Rey perfecto.
Las hazañas de vn soldado
mejor las premian aquellos,
cuyas manos las tocaron,
y cuyos ojos las vieron.
Esta es la causa de estar
Cortes, y Palacios llenos,
de mil soldados, que viuen
quexosos, y descontentos.
Que como desde el dosel
no los mira el Consejero,
assaltando la muralla,
y poniendo al plomo el pecho,
y solamente los oye,
tarda en premiar, que en efeto
lo que se vè, mueue mas,
y lo que se escucha menos.
Duq. Por mi solo pagarè
lo que por mi parte deuo,
no por vn Rey, que agrauialle
con mis cortedades temo.
En esta Aldea de Vtsi
tengo vna hija, esta ofrezco,
señor, por muger a Floro,
si el dar muger es dar premio.
Que hijo es Floro de tal padre,
que no le excede el mas bueno,
ni en el valor, ni en la sangre,
lo que conozco engrandezco.
Rey. No, Duque, no puede ser,
que essa dama ya la tengo
casada. *Duq.* Con quien?
Rey. Con Lauro su hermano.
Duq. Yo lo agradezco.
Por esso el cielo me ha dado
dos hijas, no sin misterio,
porque cè a deudas deuidas,
deuido agradecimiento.

© Biblioteca Nacional de España

A Elena le quiero dar.
Rey. E i dartela yo confiesso
por quien soy, que aeuis estado
dentro de mi pensamiento.
Y para que veais que era
mi intento conforme al vuestro,
de secreto ya he llamado
solo para aqueste efeto.
Salen Iulio y Elena de dama.
Iul. Lo que me mandaste le hizo.
Rey. Dila que entre.
Iul. Ya esta dentro.
Elen. A vuestras plantas humilde
De rodillas.
confiesso, señor, mi yerro.
Rey Callad, señora, que el Duque
ignora vuestros excessos;
llegad, Elena, a sus braços.
Duq. Triste me abraças; que es esto?
Rey. No serà tristeza, Duque,
mesura si que es estremo
de donzellas que se casan.
Flor. Alma, enfrenad el contento.
Rey Elena, desde essos braços
bien podeis passar a estos,
porque son de vuestro esposo.
Elen. Mil vezes los pies os beso.
Abraçanse Floro y Elena.
Rey Lauro, donde esta tu esposa?
Lau. Iacinta es esta *Duq.* Que veo?
hija, llegate a mis braços,
Iacinta, alienta mi pecho.
Iac. Padre, y señor?
Elen. Yo que miro?
Iacinta es mi hermana? ay cielos!
añade gozo a mi gozo.
Abraçanse.
Iac. Tu contento a mi contento.
Rey. Tus deseos ves cũplidos, Lauro
Lau. No es perdua menos,
que por esso en tales manos
quise, señor, verlos puestos.
Esc. Para el discurso passado
adiciones, Lauro, tengo.
Tambien barriera este Rey.
Lau. Porque? *Esc.* Por casamentero.
Rey. Duque, ya que a Floro, y Lauro
les distes en casamientos
vuestras dos hijas, sus dotes
que edèn por mi quenta quiero.
Duq. Dichoso, señor, mil vezes
quien sirue a Rey tan discreto,
que conoce voluntades,
y sabe premiar intentos.
Rey. Ya, Lauro, estas en mi casa,
cumplio el cielo mis deseos,
que mas que tu resistencia,
pudo tu merecimiento.
Esc. A buena ocasion, o Lauro,
a pedir mercedes entro.
Rey. Es Escoba? *Lau.* Si señor,
y vn muy grande barrendero;
casate con Siluia.
Esc. Como? estàs loco? tienes seso?
de todo el mundo te barro;
a to, al muladar te lleuo.
Rey. Quedate, Escoba, en Palacio,
barreràs en èl. *Esc.* Què? el suelo?
Rey No, Escoba, sino cuydados.
Esc Tu gusto serà mi premio.
Lau. Pues no te quieres casar,
caso a Siluia con Lireno.
Sil. Por ser tu gusto lo hago.
Lir Por mandarlo tu, lo quiero.
Siluia, Siluia?
Sil. Que te ha dado?
Lir. Siento que me voy tullendo.
Sil. No me caso. *Lir.* Yo tampoco.
Sil. Yo me bueluo. *Vase.*
Lir Y yo me bueluo. *Vase.*
Esc Yo soy cuerdo, y miro al fin.
Lau. Mirar al fin es de cuerdos,
si al fin no mirò el Poeta,
perdon pide de ser necio.

LA

© Biblioteca Nacional de España